



Facultad de ciencias económicas y empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Disparidades Regionales en el Mercado de Trabajo Español

Cainzos Manuel, Ariadna Minerva

Grado en Administración y Dirección de Empresas

Julio 2016

Trabajo de Fin de Grado presentado en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Santiago de Compostela para la obtención del grado en Administración y Dirección de Empresas.

Resumen

El trabajo se centra en el estudio del empleo y desempleo español, sus características y su evolución desde el 2002 hasta el 2015.

El objetivo principal es exponer el patrón diferencial entre las regiones del norte y del sur en la tasa de paro y proponer una serie de razones que darían explicación este comportamiento.

En primer lugar, se ha de comprobar si es cierto que dentro del territorio nacional existen grandes diferencias en las tasas de paro de las diferentes comunidades autónomas. El análisis muestra que este es el caso, y que se pueden definir dos grandes grupos: norte y sur, que han mantenido comportamientos diferentes a lo largo del período bajo estudio.

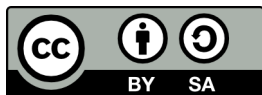
A continuación, se buscarán explicaciones económicas y demográficas para estas diferencias. Las propuestas por el estudio son:

- Razones relacionadas con el ciclo económico de cada comunidad autónoma, en el cual se presume que existan diferencias entre cada región.
- Razones relacionadas con la especialización de cada comunidad en el ámbito del trabajo, las diferencias en los sectores de actividad. Las comunidades autónomas tienen diferentes estructuras sectoriales que a la hora de crear o destruir empleo pueden influir notablemente en la evolución del mercado de trabajo.
- Razones relacionadas con los movimientos migratorios entre comunidades que deberían de tener un comportamiento determinado, según la teoría económica, ante los niveles de paro actuales. Se comprobará también si existe ese comportamiento o no en España.
- Razones relacionadas con la demografía, la composición de la población en cuanto a porcentaje de jóvenes, diferencia entre hombres y mujeres o incluso nacionalidades podría ser reveladora.

Finalmente se expondrán las conclusiones a las que se haya llegado a través de todo el estudio.

El trabajo tiene una extensión de 9.164 palabras.

Licencia



ARIADNA MINERVA CAINZOS MANUEL 2016

Esta obra pertenece a Ariadna Minerva Cainzos Manuel y está sujeta a la licencia Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Índice

Resumen.....	2
Licencia.....	3
Índice de Gráficos.....	5
Índice de Tablas.....	6
Índice de Tablas.....	7
Índice de abreviaturas.....	8
Introducción.....	9
Planificación.....	10
Desarrollo del trabajo.....	11
1 Metodología.....	11
1.1 Fuentes estadísticas y tratamiento de datos.....	11
2 Disparidades regionales en el mercado de trabajo español.....	12
2.1 Tasa de paro total.....	14
2.2 Tasa de paro relativa.....	16
2.3 Medidas de dispersión.....	17
3 Explicaciones a estos patrones.....	19
3.1 Ciclo Económico.....	19
3.2 Composición sectorial del empleo.....	25
3.3 Dinámica de la población activa.....	30
3.3.1 Calidad de vida.....	35
3.3.1.1 Niveles de pobreza: Tasa de riesgo de pobreza y carencia material.....	35
3.3.1.2 Renta media por persona y salario relativo.....	38
3.3.1.3 Precio de la vivienda.....	40
3.4 Demografía.....	41
Conclusiones y ampliación.....	44
Bibliografía.....	46

Índice de Gráficos

Gráfico 1: Tasa de paro total.....	13
Gráfico 2: Tasa de paro relativa.....	14
Gráfico 3: Tasa de paro en términos absolutos.....	15
Gráfico 4: Evolución en números índice de la diferencia entre las tasas de paro absolutas.....	16
Gráfico 5: Tasa de paro en términos relativos.....	17
Gráfico 6: Evolución en números índice de las tasa de paro relativas.....	18
Gráfico 7: Medidas de dispersión de la tasa de paro para las 17 CCAA.....	18
Gráfico 8: Tasa de crecimiento del PIB pcap.....	21
Gráfico 9: Ciclo económico de La Rioja (2003-2015).....	22
Gráfico 10: Ciclo económico de País Vasco (2003-2015).....	22
Gráfico 11: Ciclo económico de Galicia (2003-2015).....	22
Gráfico 12: Ciclo económico de Navarra (2003-2015).....	22
Gráfico 13: Ciclo económico de Castilla y León (2003-2015).....	23
Gráfico 14: Ciclo económico de Cantabria (2003-2015).....	23
Gráfico 15: Ciclo económico de Asturias (2003-2015).....	23
Gráfico 16: Ciclo económico de Aragón (2003-2015).....	23
Gráfico 17: Ciclo económico de Madrid (2003-2015).....	23
Gráfico 18: Ciclo económico de Islas Baleares (2003-2015).....	23
Gráfico 19: Ciclo económico de Castilla La Mancha (2003-2015).....	24
Gráfico 20: Ciclo económico de Murcia (2003-2015).....	24
Gráfico 21: Ciclo económico de Andalucía (2003-2015).....	24
Gráfico 22: Ciclo económico de Extremadura (2003-2015).....	24
Gráfico 23: Ciclo económico de Com. Val. (2003-2015).....	25
Gráfico 24: Ciclo económico de Canarias (2003-2015).....	25
Gráfico 25: Relación entre la variación PIB y la Tasa de Paro.....	26
Gráfico 26: Peso relativo de la construcción.....	27
Gráfico 27: Peso relativo del sector servicios.....	27
Gráfico 28: Peso relativo de la agricultura.....	29
Gráfico 29: Peso relativo de la industria.....	29
Gráfico 30: Evolución de la importancia de la agricultura (2008-2015).....	30
Gráfico 31: Evolución de la importancia de la Industria (2008-2015).....	30
Gráfico 32: Evolución de la importancia de la Construcción (2008-2015).....	30
Gráfico 33: Evolución de la importancia de los Servicios (2008-2015).....	30
Gráfico 34: Tasa de Migración interautonómica Neta en España.....	31
Gráfico 35: Tasa de migración interestatal en Estados Unidos (realizado por Journal Of Economic Perspectives).....	32
Gráfico 36: Representación conjunta de las tasas bruta y neta para el sur y el norte de España.....	35
Gráfico 37: Tasa de riesgo de pobreza en términos absolutos.....	37
Gráfico 38: Tasa de riesgo de pobreza en términos relativos.....	37
Gráfico 39: Representacion conjunta de la evolución en la TRP y en la TRP relativa.....	38
Gráfico 40: Índice de personas con carencia material.....	39
Gráfico 41: Representación conjunta de la renta media por persona y el diferencial entre el norte y el sur de España.....	39

Gráfico 42: Ordenación ascentente de las CCAA por su Salario Medio con respecto al nacional (2008)	40
Gráfico 43: Ordenación ascendente de las CCAA por su Salario Medio con respecto al naciona (2015)	40
Gráfico 45: Representación conjunta de la evolución en los precios de la vivienda y el diferencial entre el norte y el sur de España.....	41
Gráfico 46: Porcentaje de jóvenes activos con respecto al total de población regional.....	42
Gráfico 47: comparativa de la evolución % entre activos jóvenes y mayores.....	43

Índice de Tablas

Tabla 1: Tasa de paro total Norte, Sur y su diferencia absoluta.....	15
Tabla 2: Tasa de paro relativa Norte, Sur y su diferencia absoluta.....	16
Tabla 3: Evolución interanual de la desviación típica.....	17
Tabla 4: evolución interanual del coeficiente de variación.....	18
Tabla 5: Comunidades destino: porcentaje de recepción de inmigrantes internos.....	32
Tabla 6: Comunidades origen: porcentaje de emisión de egrantes internos.....	33

Índice de abreviaturas

CCAA: Comunidades Autónomas.

CSEE: Comité del Sistema Estadístico Europeo.

ECV: Encuesta de Calidad de Vida.

EPA: Encuesta de Población Activa.

EU: Estados Unidos.

INE: Instituto Nacional de Estadística.

PIB: Producto Interior Bruto.

TRP: Tasa de Riesgo de Pobreza

Introducción

En la actual época de crisis en la que nos encontramos y la cual estalló casi hace una década, el tema del empleo es recurrente en todo tipo de lugares: noticias, política, empresa ... Hoy en día todo el mundo se preocupa por los niveles de empleo pero vayamos nosotros un paso más allá de esto. Centrémonos en la tasa de paro para un país específico, España, y analicémoslo al detalle: veremos entonces que existen unas enormes discrepancias aún tratándose de un mismo territorio regido por una misma política y con, presumiblemente, unas características economico-demográficas similares.

Pero, ¿qué ocurre si estas similitudes no son tantas como creíamos? O, de otro modo, ¿qué ocurre si las ligeras discrepancias son suficientes como para perturbar el equilibrio regional del empleo?

Este es el caso ante el que nos encontramos.

A través del estudio de los datos proporcionados por el INE vamos a explorar más a fondo las diferencias regionales dentro del mismo territorio nacional: no sólo a nivel de empleo, sino que las posibles explicaciones nos llevarán al análisis de diversos aspectos divergentes entre las CCAA.

Planificación

El presente trabajo se ha llevado a cabo desde Enero a Julio del 2016 en su mayoría. Sin embargo, los primeros pasos fueron en Noviembre, aunque escasos.

Mes	Fecha	Duración	Descripción de la tarea
INICIO			
Noviembre	09/11/2015	-	Primer contacto con el tutor para concertar una tutoría.
	12/11/2015	3 meses	Tras la tutoría: lectura de los materiales aportados por el tutor, comprensión y búsqueda de posible orientación para el trabajo.
Febrero	04/02/2016	-	Tutoría y concreción de objetivos tras un primer contacto con el tema de estudio.
	05/02/2016	4 semanas	Comienzo de la búsqueda de información y bibliografía.
CUERPO DEL ESTUDIO			
Marzo	01/03/2016	2 semanas	Búsqueda de los datos necesarios para contrastar la hipótesis de las disparidades regionales y procesamiento de los mismos.
	09/03/2016	-	Contacto con el tutor para comprobar que el tratamiento y los datos utilizados son los correctos.
	Desde la respuesta del tutor.	Hasta el 13/03/2016	Correcciones y posteriores contactos para comprobar que el primer apartado está correcto. <i>(En caso de no haber conseguido contactar con el tutor, pasar al siguiente paso el día 14, pues estas dos partes no necesitan ir de la mano al 100%).</i>
	14/03/2016	2 semanas	Búsqueda de los datos necesarios para contrastar las hipótesis sobre las causas de las disparidades. <i>(Durante este período habrá contactos con el tutor en caso de</i>

			<i>no saber qué datos utilizar para alguna de las causas).</i>
Abril	04/04/2016	1 semana	Redacción relativa a la evidencia de disparidades.
	11/04/2016	1 semana	Redacción relativa al Ciclo Económico de cada región.
	18/04/2016	1 semana	Redacción relativa a la composición sectorial de cada región.
	25/04/2016	1 semana	Redacción relativa a la Dinámica de la Población Activa.
Mayo	02/05/2016	1 semana	Redacción relativa a la composición demográfica.
	09/05/2016	-	Contacto con el tutor para comprobar que el avance está siendo el adecuado.
	Desde su respuesta	Hasta el 31/05/2016	Corrección de errores y una vez hecho esto volver a contactar con el tutor hasta que el trabajo esté más pulido.
ÚLTIMOS PASOS			
Junio	01/06/2016	4 semanas	Repaso del trabajo, últimos retoques, búsqueda de posibles ampliaciones.
Julio	07/07/2016	-	Envío del trabajo al tutor.
	Desde haber obtenido una respuesta.	-	Trabajo en las correcciones y últimas pinceladas en el formato de presentación.
	22/07/2016	-	Depósito del TFG.

Desarrollo del trabajo

1 Metodología

1.1 Fuentes estadísticas y tratamiento de datos.

El estudio se ha realizado empleando técnicas descriptivas y estadísticas. Para estas últimas se han utilizado, sobre todo, los datos elaborados por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

La fuente esencial de datos ha sido la Encuesta de Población Activa (EPA), que ha proporcionado información regional sobre empleo, desempleo y actividad, bajo diferentes niveles de agregación. Dicha información ha servido adicionalmente para el cálculo de variables adicionales, como el PIB per cápita. A parte se han seleccionado otras referencias, como la Encuesta de Calidad de Vida (ECV), y otras fuentes, como el Ministerio de Fomento, que se irán detallando mejor a lo largo de los apartados según se presente la necesidad.

El objetivo de este trabajo es ilustrar las diferencias regionales en el territorio español: a nivel de comunidades autónomas en algunos casos, pero principalmente para poner de manifiesto el patrón que diferencia las regiones del norte de las del sur.

Según los patrones de similitud encontrados a través del análisis se han agrupado las comunidades autónomas del siguiente modo:

- **Región Norte:** Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Galicia, Madrid, Navarra, País Vasco, La Rioja y las Islas Baleares.
- **Región Sur:** Andalucía, Comunidad Valenciana, Extremadura, Castilla La Mancha, Murcia y Canarias.

En cuanto a las ciudades autónomas: Ceuta y Melilla, por razones de su situación geográfica y el tamaño de su población entre otros, los datos suministrados por el INE y otros organismos están demasiado sesgados como para poder resultar representativos. Por este motivo y para que estas dos regiones no interfieran en el estudio general, las hemos dejado apartadas en todo caso.



El estudio mantiene una línea temporal de 13 años, empezando en el 2002 –año en el que España pone en circulación la moneda de la Unión Europea– y terminando en 2015, año hasta el cual existen datos estadísticos. Se ha elegido el 2002 con motivo de que los resultados del análisis no se vean corrompidos por las disparidades que algo tan grande como un cambio de política monetaria pueda originar.

Sin embargo, la temporalidad del estudio va a verse limitada a menudo por el rango de datos suministrado por el INE que en muchas ocasiones toma como base el 2008. En estos casos, la situación previa a la crisis deberá hacerse de forma descriptiva o intuitiva.

Todas las tablas y gráficos –a excepción de uno, que vendrá indicado– son de elaboración propia a partir de los datos suministrados por el INE y otros.

2 Disparidades regionales en el mercado de trabajo español

Partimos de la hipótesis de que en España el mercado de trabajo está repartido de forma desigual entre las diferentes comunidades autónomas y que existen unas evidentes diferencias entre las regiones del norte y las regiones establecidas en el sur.

Para comenzar, vamos a representar la evolución de la tasa de paro para cada una de las comunidades (ver gráfico 1).

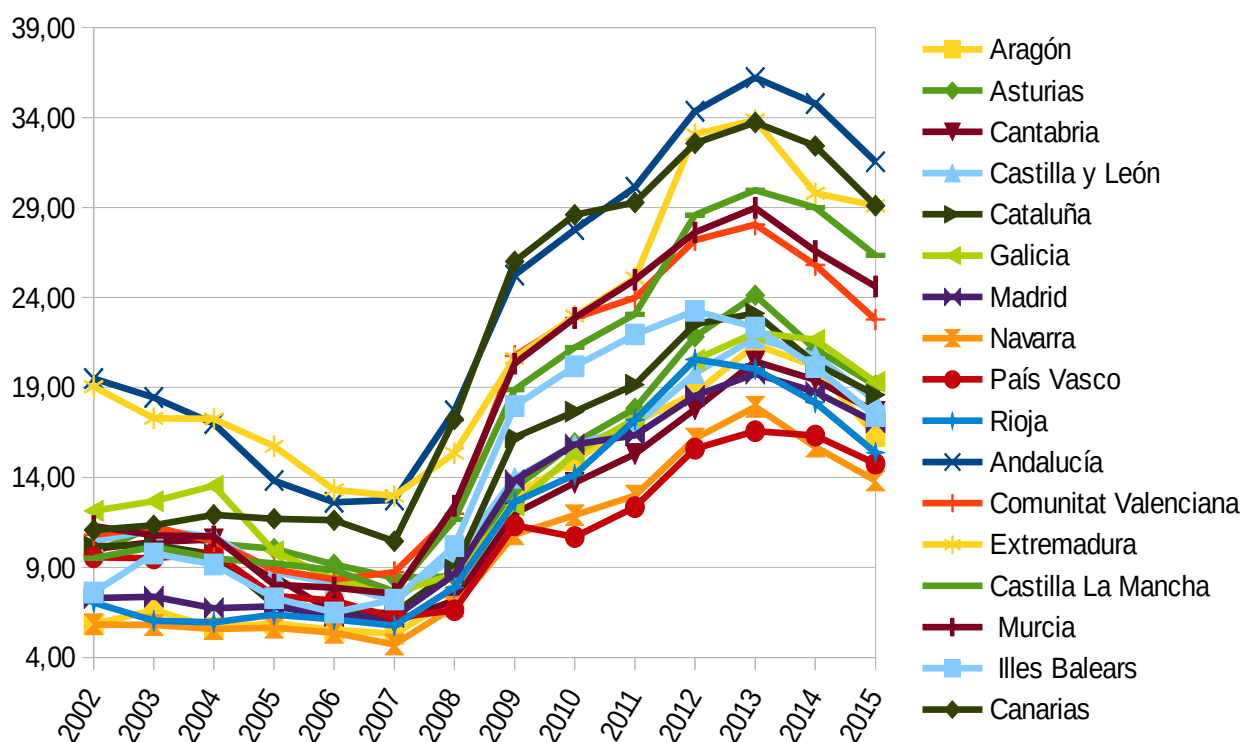


Gráfico 1: Tasa de paro total

El primer detalle a tener en cuenta son las enormes diferencias en valor absoluto de tasa de paro que se registran: en 2002, la menor tasa de paro es Navarra (5,85%) y Aragón (5,86%), y la mayor tasa de paro se da en Andalucía (19,5%) y Extremadura (19,04%). La diferencia entre el punto más alto y el punto más bajo es de 13,66 puntos porcentuales. Un valor muy alto para tratarse de regiones dentro de un mismo país, ya

que la macroeconomía teoriza acerca de diferentes mecanismos de autorregulación en los cuales también se puede influir a través de políticas económicas.

Otra particularidad es la diferente evolución de cada una de las regiones. Si bien la crisis ha afectado al conjunto, no lo ha hecho de la misma forma, ni en intensidad ni en temporalidad.

Extremadura, por ejemplo, experimenta un crecimiento en la tasa en 2011 mucho más pronunciado que cualquier otra comunidad. Y el País Vasco, por otro lado, presenta una caída de 2009 a 2010 que no se corresponde con el comportamiento de la mayoría de las comunidades.

Veamos ahora más claramente esas diferencias. Al dividir la tasa de paro regional entre la tasa de paro nacional se obtiene una nueva tasa **en términos relativos**, de este modo se eliminan las perturbaciones que van en armonía con las sufridas a nivel nacional. Se trata de un análisis que indica qué posición ocupa cada comunidad con respecto a la tasa de paro española (ver Gráfico 2).

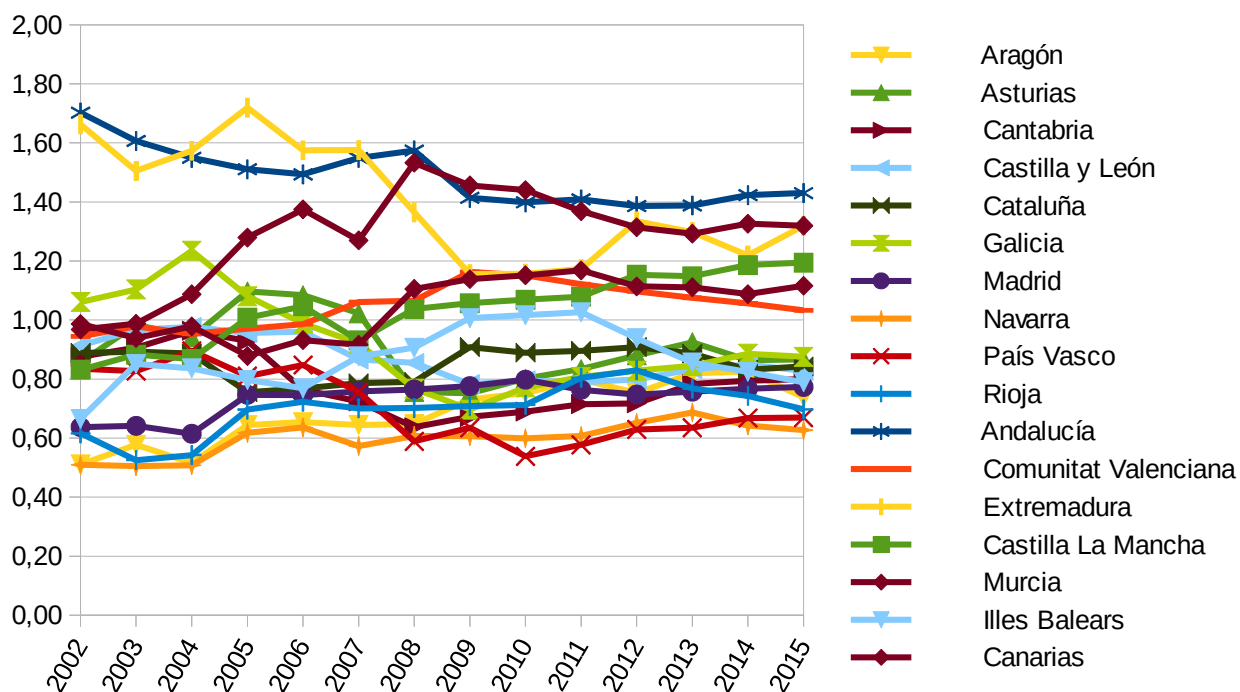


Gráfico 2: Tasa de paro relativa

Con esta representación, en 2002 Navarra y Aragón presentan la menor proporción (0,51 en ambos casos) y Andalucía (1,70) y Extremadura (1,66) son los que mayor valor tienen. La diferencia es de 1,19 puntos.

Si bien parece que no ha cambiado nada en el ranking, las mismas comunidades con mayor tasa de paro absoluta tienen ahora también una mayor tasa de paro con respecto a la nacional. Sin embargo, quedan representadas aquellas comunidades con perturbaciones diferentes a la media. Una comunidad cuyo comportamiento fuese igual al nacional se vería representada como una línea recta con valor 1,00. Cuanto más plana sea la curva de una comunidad, menos perturbaciones propias ha sufrido y más en concordancia habrá estado con los niveles nacionales.

Comparando Extremadura y Andalucía, las dos comunidades con mayor peso relativo, ya encontramos

grandes diferencias: mientras que Andalucía posee un trazado más homogéneo, Extremadura alcanza diversos altibajos durante el período.

Como ya hemos visto, estudiaremos las disparidades mediante estas dos fórmulas: “en términos absolutos y relativos, ya que tienen significados muy diferentes” (Bande, Fernández, & Montuenga, 2010) y como veremos después, se observan tendencias también muy dispares.

De la información observada en las figuras 1 y 2 se deduce un patrón espacial claro. Las regiones que presentan menores tasas de paro absolutas y relativas tienden a ser regiones situadas en el norte del país, mientras que las regiones con tasas de paro más altas tienden a ser las situadas en el sur. Además, esta distribución es bastante homogénea en el tiempo, a pesar de que se observan ciertos cambios puntuales. Por tanto, a continuación, se agrupará a las regiones en norte y sur siguiendo la estructura ya mencionada en la metodología. Así se mostraran las diferencias territoriales de forma más sencilla y quedará mejor representado en las gráficas.

2.1 Tasa de paro total

Comenzaremos representando la tasa de paro en términos absolutos para las regiones del norte, del sur y el total nacional (ver gráfico 3).

De este modo, podemos comprobar que la tasa de paro en las regiones sureñas ha sido siempre superior a la media nacional, manteniéndose las regiones del norte por debajo. Entonces es posible afirmar que existen dichas disparidades y, además, se observa una **tendencia divergente**: las diferencias en la tasa de paro son cada vez mayores cuanto más nos alejamos del año 2007 –año en que estalló la crisis económica–.

Parece que la crisis actual, lejos de afectar a todas las regiones por igual, está haciendo que las tasas de paro en términos absolutos cada vez sean más diferentes.

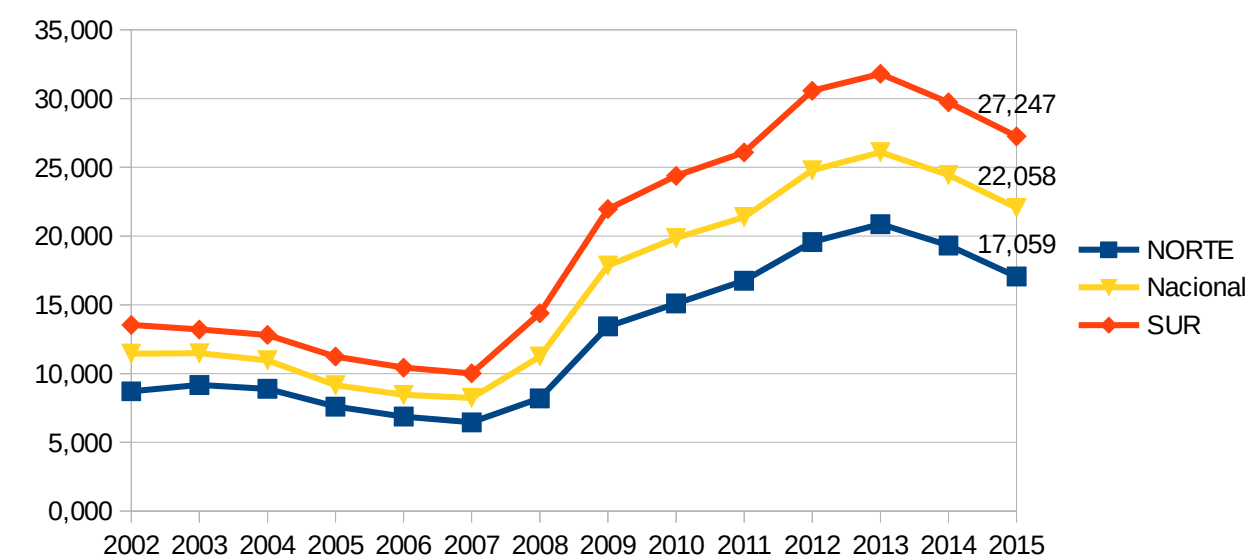


Gráfico 3: Tasa de paro en términos absolutos

Para representar esa tendencia divergente vamos a utilizar las **diferencias absolutas** (ver Tabla 1), resultado de restar a la tasa de paro del sur la tasa de paro del norte. En el período 2002 a 2007 –época de expansión económica– el diferencial disminuye en todo el período; por otro lado, a partir del 2008 –año a partir del cual los efectos de la crisis comienzan a ser más visibles– el diferencial no hace más que crecer, llegando a más que duplicar su valor de 2002.

Tasa de paro	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
NORTE	8,71	9,17	8,89	7,60	6,87	6,46	8,20	13,43	15,10	16,76	19,57	20,86	19,32	17,06
SUR	13,54	13,21	12,81	11,24	10,44	10,02	14,39	21,97	24,38	26,09	30,57	31,80	29,73	27,25
Diferencial	4,83	4,04	3,92	3,64	3,57	3,56	6,19	8,54	9,28	9,33	11,00	10,94	10,41	10,19

Tabla 1: Tasa de paro total Norte, Sur y su diferencia absoluta.

Aquí (ver gráfico 4) se muestra la evolución de esa diferencia a través de números índice con base en el 2002. Desde 2002 a 2007 desciende y a partir de aquí su evolución es creciente hasta final de período.

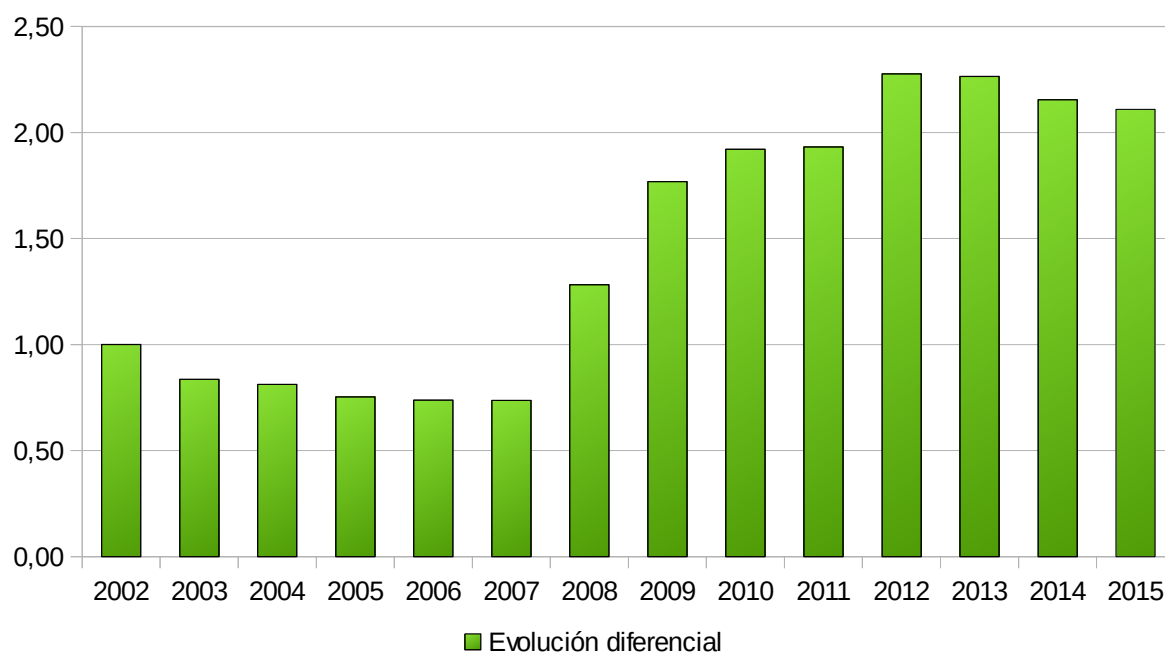


Gráfico 4: Evolución en números índice de la diferencia entre las tasas de paro absolutas

2.2 Tasa de paro relativa

El siguiente paso es estudiar cómo ha sido la evolución de la tasa de paro, pero en términos relativos. Se ha realizado a partir de dividir las tasas de paro absolutas entre la nacional y nos muestra unos resultados muy diferentes a los obtenidos a través del análisis en términos absolutos.

La tendencia encontrada en este método es contraria a la anterior, se representa (ver gráfico 5) pero no de forma muy clara, como en los años de recesión económica las diferencias regionales no sólo no aumentan, sino que disminuyen. Y que en las épocas de expansión económica estas diferencias se ensanchan. El punto en que las regiones exponen su comportamiento más dispar es 2008.

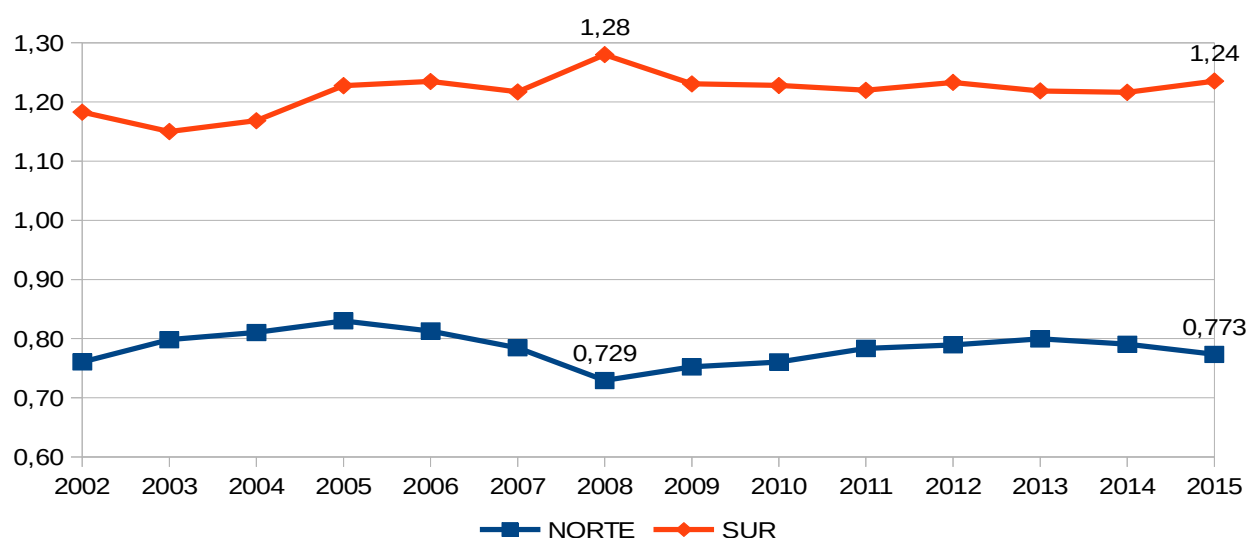


Gráfico 5: Tasa de paro en términos relativos

En la Tabla 2 vienen recogidos los datos de la tabla y la diferencia absoluta que existe entre ellos.

Media relativa	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
NORTE	0,76	0,80	0,81	0,83	0,81	0,78	0,73	0,75	0,76	0,78	0,79	0,80	0,79	0,77
SUR	1,18	1,15	1,17	1,23	1,23	1,22	1,28	1,23	1,23	1,22	1,23	1,22	1,22	1,24
Diferencial	0,42	0,35	0,36	0,40	0,42	0,43	0,55	0,48	0,47	0,44	0,44	0,42	0,43	0,46

Tabla 2: Tasa de paro relativa Norte, Sur y su diferencia absoluta.

A partir del diferencial, calculamos números índice con base en 2002 (ver Gráfico 6) para apreciar la tendencia comparada de las tasas de paro. De este modo se ve claramente como en la época de expansión (2002-2007) hay un crecimiento en la diferencia norte-sur y, en contraste, tras alcanzar su máximo en 2008, luego decae hasta final del período.

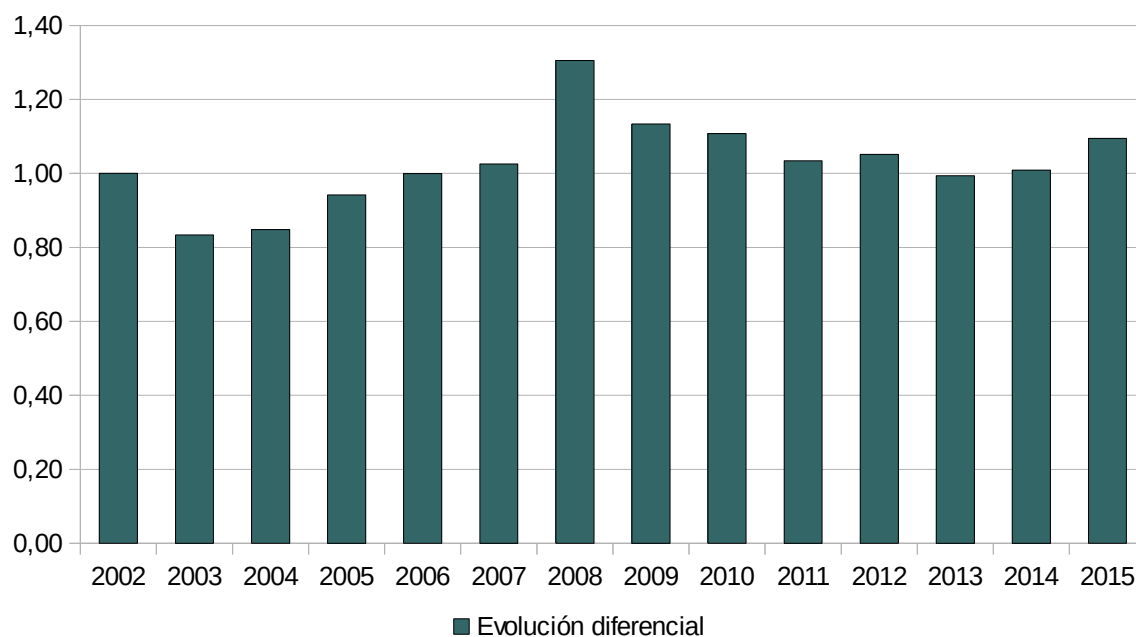


Gráfico 6: Evolución en números índice de las tasa de paro relativas

Como conclusión del apartado, las diferencias regionales en las tasas de desempleo en España han estado caracterizadas en las últimas décadas por un comportamiento claramente procíclico, ya que durante las fases expansivas las disparidades regionales en el desempleo, expresadas en términos relativos, aumentan, mientras que en las fases recesivas del ciclo se estrechan. Este es un comportamiento característico en España y que no comparte con otros países de la UE. (Bande et al. 2010; Bande, Fernández, & Montuenga, 2005).

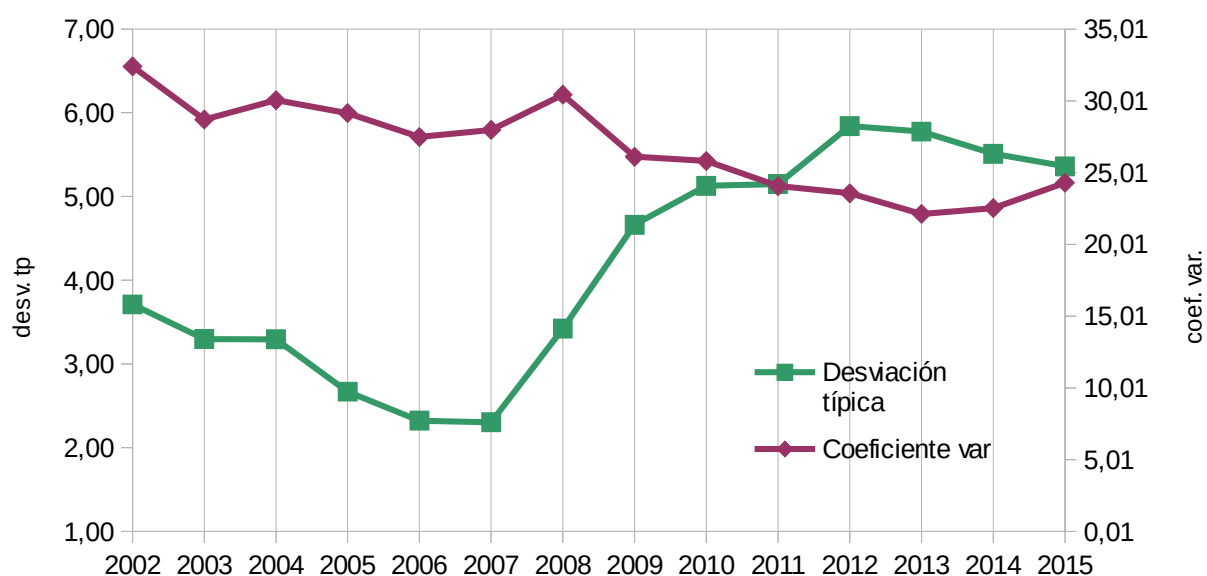


Gráfico 7: Medidas de dispersión de la tasa de paro para las 17 CCAA

2.3 Medidas de dispersión

El coeficiente de variación y la desviación típica nos servirán para medir la variabilidad de los datos en el período estudiado. Con esto completaremos la información suministrada por la evolución en números índice de las tasas de paro, pues se busca demostrar más claramente como son esas divergencias – convergencias que ha experimentado el empleo.

	Tasa de variación interanual												
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Desviación típica	-0,11	0,00	-0,19	-0,13	-0,01	0,49	0,36	0,10	0,00	0,13	-0,01	-0,05	-0,03

Tabla 3: Evolución interanual de la desviación típica

En primer lugar, la desviación típica es la principal medida de dispersión. “Mide la distancia de los elementos de la distribución respecto a la media” (Camarero, 2010) –en este caso, la tasa de paro nacional–, “expresada en las mismas unidades de medida que la variable aleatoria” (Martin Pliego & Ruiz-Maya, 2008). Cuanto más pequeña, más cerca estarán los valores del valor medio y cuanto más grande, más alejados. Es decir, que nos indicará cómo evolucionan las disparidades regionales en términos absolutos.

En el primer período (ver Tabla 3), de 2002 hasta 2007 la desviación típica disminuye, lo que quiere decir que los valores se concentran en torno a la media, las diferencias regionales disminuyen. En cambio, con el estallido de la crisis la desviación típica aumenta en 1,1 puntos el primer año y en 1,24 el segundo. Una subida muy pronunciada como se refleja en el gráfico (ver gráfico 7). A partir del 2009 continúa creciendo –es decir, los valores continúan alejándose de la media nacional– pero de una forma mucho menos agresiva, llegando incluso a disminuir de nuevo en los últimos tres años.

	Tasa de variación interanual												
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Coeficiente variación	-0,11	0,05	-0,03	-0,06	0,02	0,09	-0,14	-0,01	-0,07	-0,02	-0,06	0,02	0,08

Tabla 4: evolución interanual del coeficiente de variación

El coeficiente de variación es una medida relativa de dispersión. Relaciona la desviación estándar y la media, expresando la desviación estándar como porcentaje de la media. La unidad de medida, entonces, es “porcentaje”, en lugar de las unidades de los datos originales (Levin & Rubin, 2004). “Es independiente de las unidades de medida” (Escuder Valles & Murgui Izquierdo, 2011). Esto quiere decir que es un estudio en términos relativos e indica la dispersión de los datos regionales teniendo en cuenta el valor nacional.

La evolución del coeficiente de variación (ver tabla 4) es contraria a la desviación típica. Disminuye de forma generalizada en el período, a excepción de 2007 y 2008 y los dos últimos años –en los cuales las diferencias regionales relativas en la tasa de paro se hacen menores–.

La explicación para esta singularidad española se debe a una clara asimetría en el comportamiento del desempleo a escala regional. Son las regiones con mejor comportamiento del mercado laboral las que ofrecen una mayor sensibilidad al ciclo económico, lo que acaba suponiendo que cuando estamos en una

fase expansiva los ritmos de creación de empleo son muy diferentes entre regiones, mientras que en las fases recesivas la evolución del empleo es mucho más homogénea (Bande et al. 2010).

3 Explicaciones a estos patrones

A lo largo del tiempo se han realizado diversos estudios acerca de las disparidades regionales en la tasa de paro española y también en otros países de la Unión Europea, ya que este no es un problema que afecte únicamente a la península ibérica. En base a algunos de estos estudios, se van a proponer cuatro razones explicativas:

La primera es el ciclo económico de cada región; según esta hipótesis, no todas las comunidades se habrían comportado igual en el período estudiado y esto puede influir en su tasa de paro regional. “El análisis del ciclo regional en España cobra una singular relevancia por tratarse de un país especialmente golpeado por la crisis, con grandes divergencias territoriales y con un sistema político fuertemente descentralizado” (Bandrés & Gadea, 2013).

La segunda son los sectores de actividad predominantes en cada región: “en las regiones en las cuales predominen los sectores más dinámicos la creación de empleo será más factible que en aquellas en las que sean mayoría los sectores menos dinámicos” (Bande et al. 2010).

La tercera dimensión es la dinámica de la población activa, es decir, el nivel de movilidad existente en el factor trabajo. “Una dimensión importante de la capacidad de respuesta del trabajo es su movilidad geográfica” (Bentolila, 1997). Dentro de la dinámica tendrá especial importancia la calidad de vida existente en cada región.

La última razón serán las características demográficas —estructura por edades y sexo—, “factores que pueden tener un impacto duradero en el tiempo” (Bande et al. 2010).

3.1 Ciclo Económico

Igual que los distintos países pertenecientes a una misma unión económica pueden sufrir diferentes ciclos económicos, las regiones de un mismo país también presentarán divergencias con respecto a la evolución nacional.

El territorio español es lo suficientemente amplio y diverso como para que sus comunidades autónomas posean características propias que afecten a su ciclo económico. Sin ir más lejos, las mismas festividades autonómicas pueden ser un motivo de divergencia: el año Xacobeo¹, las Fallas valencianas², San Fermín³. Otro motivo de estas divergencia pueden ser los distintos climas que conllevarán diferentes tipos de turismo en cada zona y con ello diferentes ciclos de ingresos para una buena parte del sector⁴.

1 El tirón del Xacobeo ha hecho de Santiago de Compostela la ciudad con un mayor incremento de los ingresos por habitación disponible (+31,5%), en los meses cruciales de verano de 2010 (Exceltur, 2010).

2 Un estudio realizado por la Interagrupación de Fallas concluyó que las fiestas de 2008 tuvieron una repercusión de más de 750 millones de euros para la ciudad de Valencia, y 7.580 empleos que supusieron unos 26,7 millones de euros en cotizaciones a la Seguridad Social y al IRPF ("Impacto económico fallero", 2008).

3 Pamplona ingresa 74 millones de euros en los nueve días de los Sanfermines (El Mundo, 2015).

4 Teniendo en cuenta que el 60% de la economía española está dedicado al sector servicios, la hostelería y el turismo tendrán un peso considerable en los ciclos económicos.

A mayores, una causa de gran peso en el hecho de que cada economía haya reaccionado con diferente intensidad y temporalidad ante la crisis es la composición sectorial de su empleo, como veremos en el próximo apartado, y que también afectará a sus niveles de tasa de paro.

Para medir los ciclos económicos regionales vamos a usar la tasa de crecimiento del PIB per cápita regional. Este dato es resultado de dividir el PIB regional (en miles de €) entre la población de cada comunidad (en miles de personas) y hallar su evolución interanual.⁵

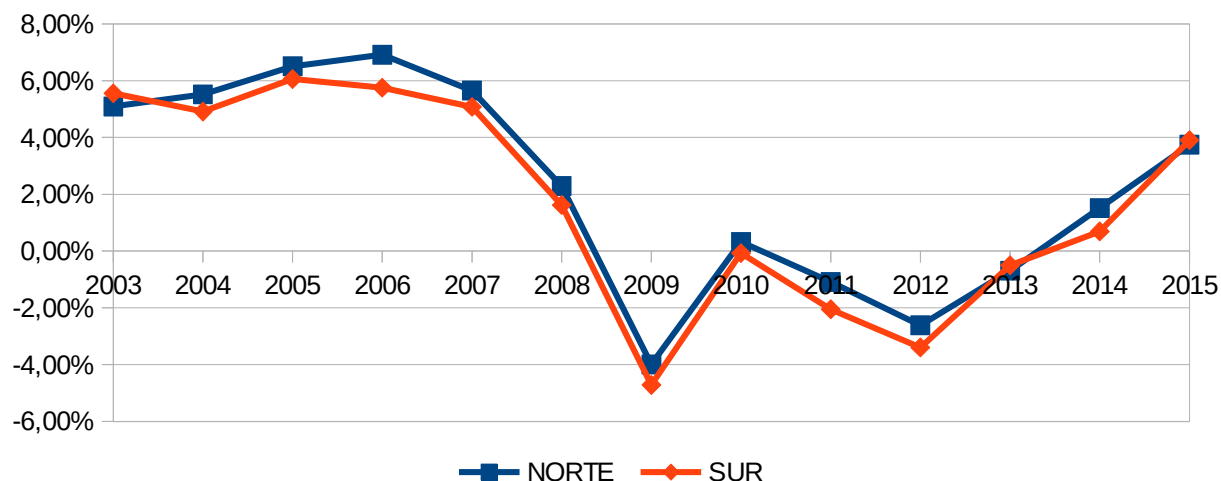


Gráfico 8: Tasa de crecimiento del PIB pcap.

En este caso (ver gráfico 8), la evolución del ciclo económico presenta un perfil muy homogéneo entre el norte y el sur. Sin embargo, pueden apreciarse ligeras diferencias que, a nivel de comunidad, se hacen más evidentes.

En primer lugar, la intensidad de la crisis no ha sido la misma en ambas regiones. El sur presenta una tasa de decrecimiento mayor hasta el 2009 y también esa segunda recesión de 2012 es más intensa. El norte, por otro lado, tarda más en notar los efectos de la crisis ya que en 2006 continuaba creciendo mientras que el resto del país ya comenzaba a descender.

También cabe destacar que al sur le está siendo más complicado recuperarse de la crisis, pues en 2014 experimenta una recaída que el norte no comparte.

Veamos el efecto del PIB per cápita a nivel de comunidad autónoma:

⁵ Los datos utilizados de población son de la EPA: activos + inactivos.

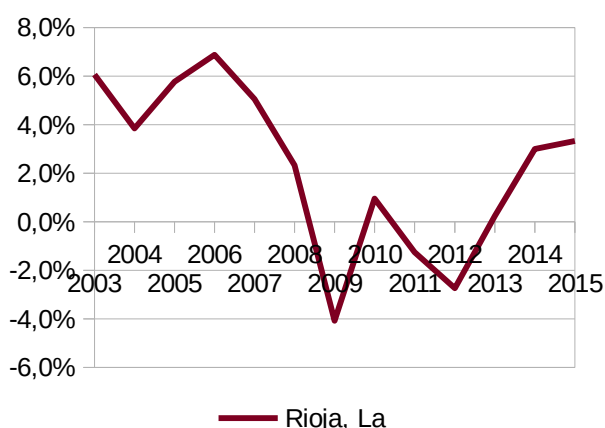


Gráfico 9: Ciclo económico de La Rioja (2003-2015)

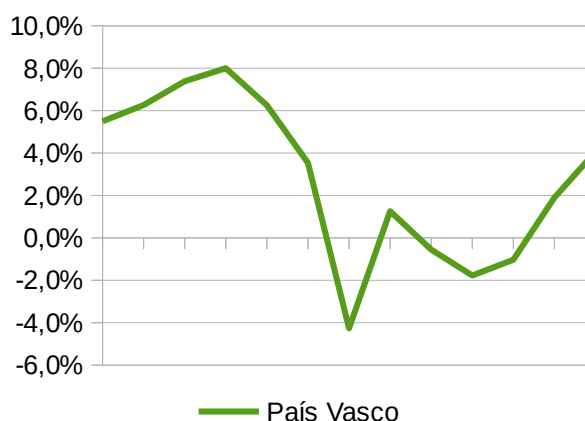


Gráfico 10: Ciclo económico de País Vasco (2003-2015)

Entre estas dos regiones (ver gráficos 9 y 10), tan cercanas geográficamente, ya podemos ver grandes diferencias.

La curva del País Vasco es más suave y redondeada: comienza con un período de crecimiento ininterrumpido desde el 6 hasta el 8 por ciento. A partir del 2006 entra en crisis y disminuye hasta un valor de -4% –que es idéntico al mínimo alcanzado por La Rioja–. La segunda recaída del 2010 al 2012 presenta un descenso notablemente menos marcado, más suave y continuo sin llegar a obtener cifras por debajo del -2%. Su posterior recuperación es también progresiva hasta alcanzar una tasa de crecimiento de 4%.

En contra, La Rioja presenta una evolución más brusca y acelerada, además, presenta tres recesiones a lo largo del período: uno en 2004 –que no se da en el País Vasco–, el peor de todos con la crisis actual en 2009 y, por último, en 2012. La última de todas alcanza valores de decrecimiento mayores que los del País Vasco y su recuperación es más rápida al principio, pero al final del período parece estancada pues sólo aumenta un 0,3% –alcanzando el valor final de 3,3%– de 2014 a 2015 frente al 2,2% del País Vasco.

A continuación se muestra la evolución del PIB per cápita para el resto de comunidades del norte (ver gráficos del 11 al 18):

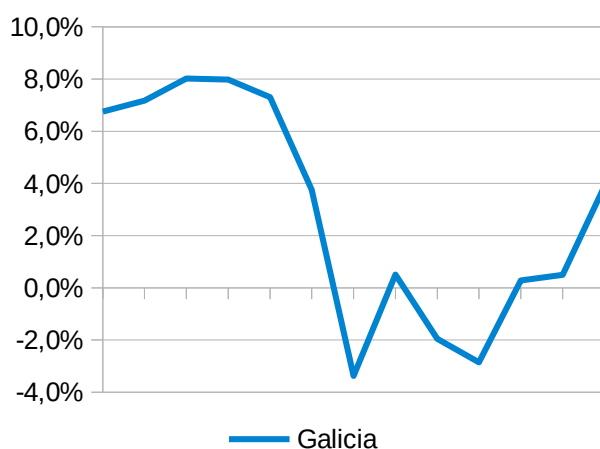


Gráfico 11: Ciclo económico de Galicia (2003-2015)

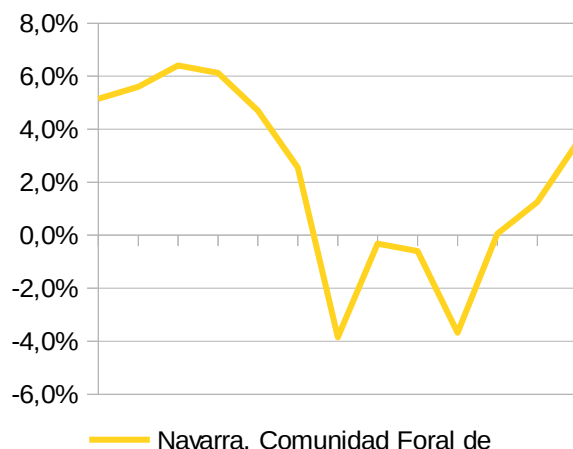


Gráfico 12: Ciclo económico de Navarra (2003-2015)

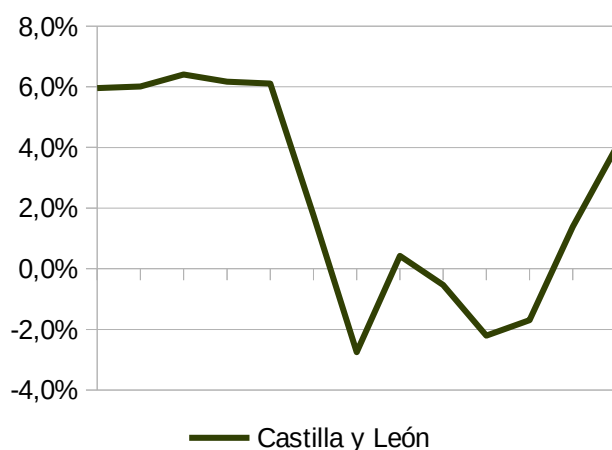


Gráfico 13: Ciclo económico de Castilla y León (2003-2015)

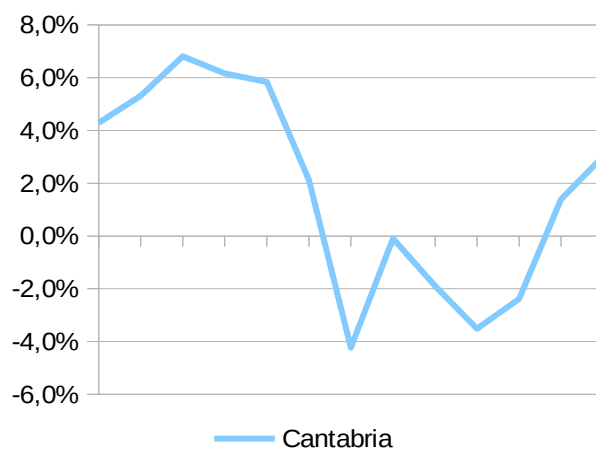


Gráfico 14: Ciclo económico de Cantabria (2003-2015)

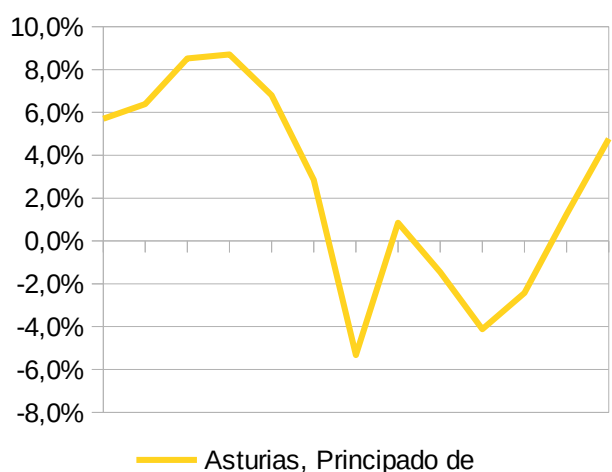


Gráfico 15: Ciclo económico de Asturias (2003-2015)

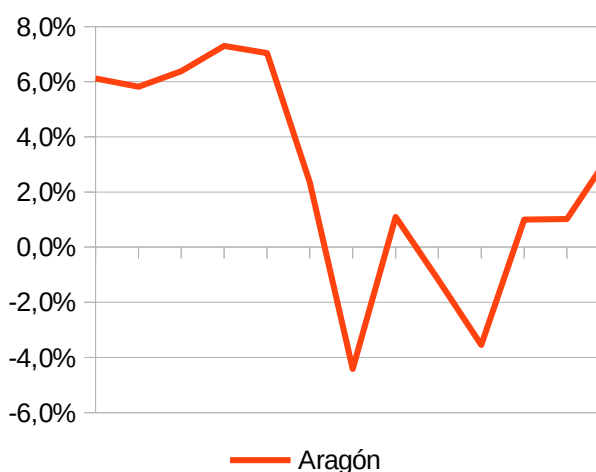


Gráfico 16: Ciclo económico de Aragón (2003-2015)

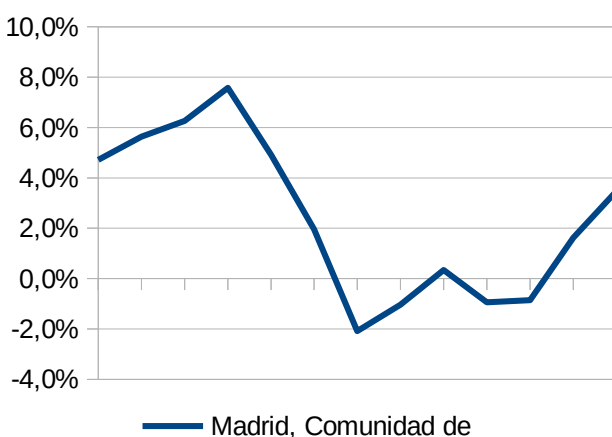


Gráfico 17: Ciclo económico de Madrid (2003-2015)

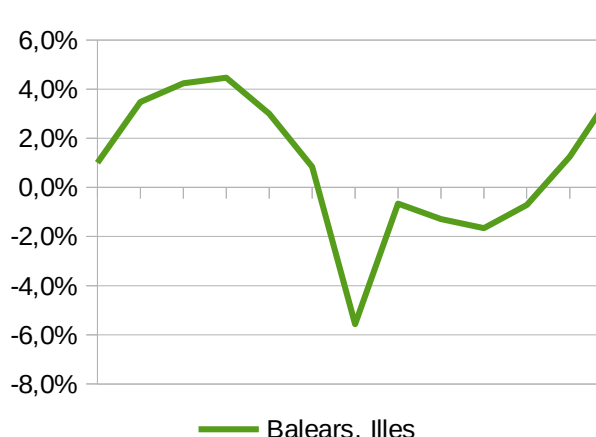


Gráfico 18: Ciclo económico de Islas Baleares (2003-2015)

Aunque sean comunidades pertenecientes a una misma región, ya podemos observar claros ejemplos de las discrepancias que antes señalábamos.

La mayoría de las regiones han sufrido el impacto de la crisis de forma similar, manteniendo la forma de W que marca un primer mínimo para 2009 y un segundo en 2013. Sin embargo, hay algunas regiones que han vivido la segunda recesión de manera más atenuada como es el caso de el País Vasco, las Islas Baleares y Madrid.

No obstante, las discrepancias no se limitan al ámbito gráfico, sino también al numérico. Si escogemos dos comunidades con representación gráfica suavizada y similar como Madrid y las Islas Baleares, al comparar el efecto de la crisis encontramos que mientras que en la primera se llega a un crecimiento negativo del -2%, en las Islas Baleares ese crecimiento es del -6% en el mismo año. Y aunque la diferencia entre 2006 y 2009 para ambas comunidades resulta en un descenso de 10 puntos porcentuales, la diferencia radica también en las tasas de crecimiento alcanzadas en 2006, que era de +8% en Madrid y tan sólo del 4% en las islas.

Las siguientes figuras (ver gráficos del 19 a 24) reflejan la evolución en las comunidades del sur:



Gráfico 19: Ciclo económico de Castilla La Mancha (2003-2015)

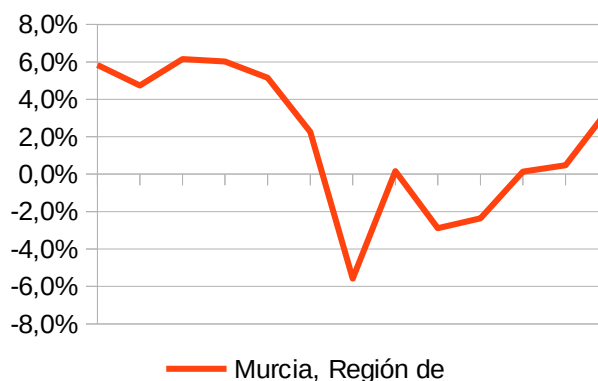


Gráfico 20: Ciclo económico de Murcia (2003-2015)

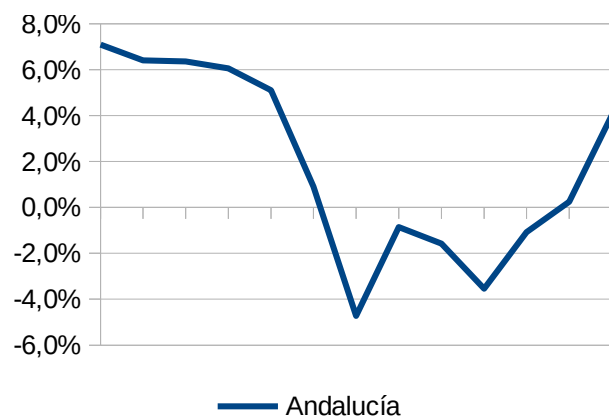


Gráfico 21: Ciclo económico de Andalucía (2003-2015)

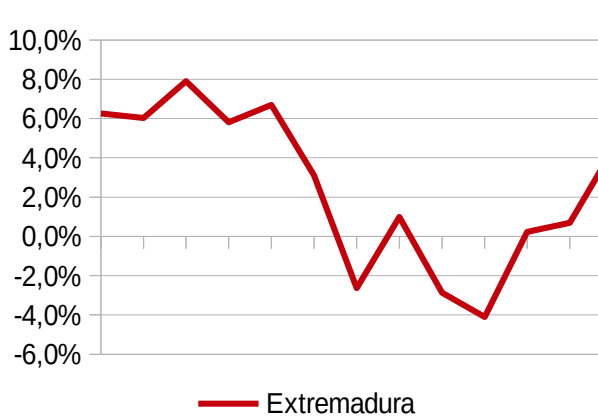


Gráfico 22: Ciclo económico de Extremadura (2003-2015)

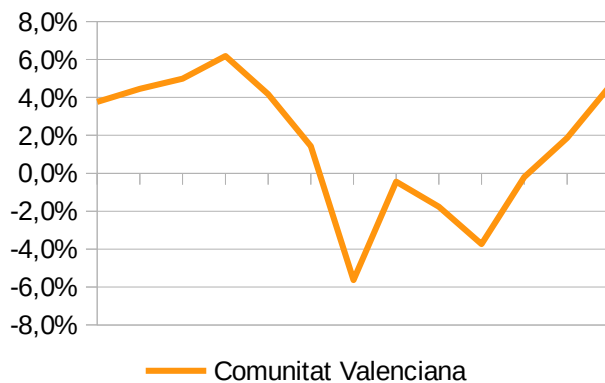


Gráfico 23: Ciclo económico de Com. Val. (2003-2015)

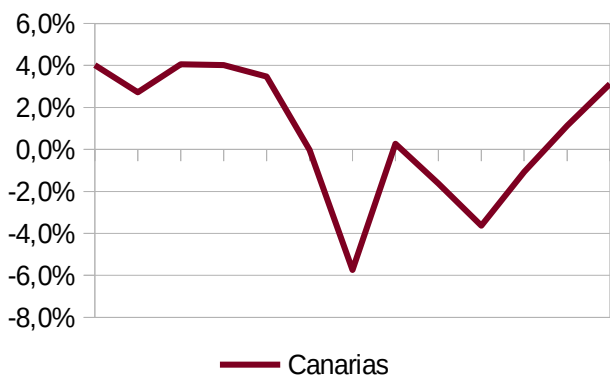


Gráfico 24: Ciclo económico de Canarias (2003-2015)

En este caso también hay discrepancias dentro de la misma región. Sin embargo, no son tan pronunciadas como en las comunidades del norte: el trazado de la curva presenta picos en las épocas de recesión para todas las comunidades, no hay ninguna cuya curva sea más suavizada que la de las demás.

A nivel numérico sí pueden apreciarse desajustes. La mayoría de las regiones comienzan la crisis con una tasa de crecimiento del +6% a excepción de la Comunidad Valenciana que comienza con una tasa de +3,8%, Canarias que comienzan con una tasa de +4% y Andalucía con una tasa de +7,1%. En el 2009, la caída del PIB per cápita alcanza por lo general el -4% o el -6% exceptuando el caso de una única comunidad: Extremadura, que alcanza su punto de máxima recesión en la segunda caída del 2012 con un valor un 57% mayor al del 2009.

Para las comunidades del sur la situación previa al 2009 también es diversa. La mayoría de comunidades ya presentaban alteraciones en el ciclo previos al estallido global de la crisis, las únicas regiones que se mantuvieron más o menos constantes fueron Andalucía y la Comunidad Valenciana.

En conclusión; se puede afirmar que, aunque pequeñas, existen diferencias regionales en el ciclo económico y, ya que el ciclo económico va estrechamente relacionado con la creación o destrucción de empleo, estas discrepancias afectarán a las existentes en el mercado de trabajo.

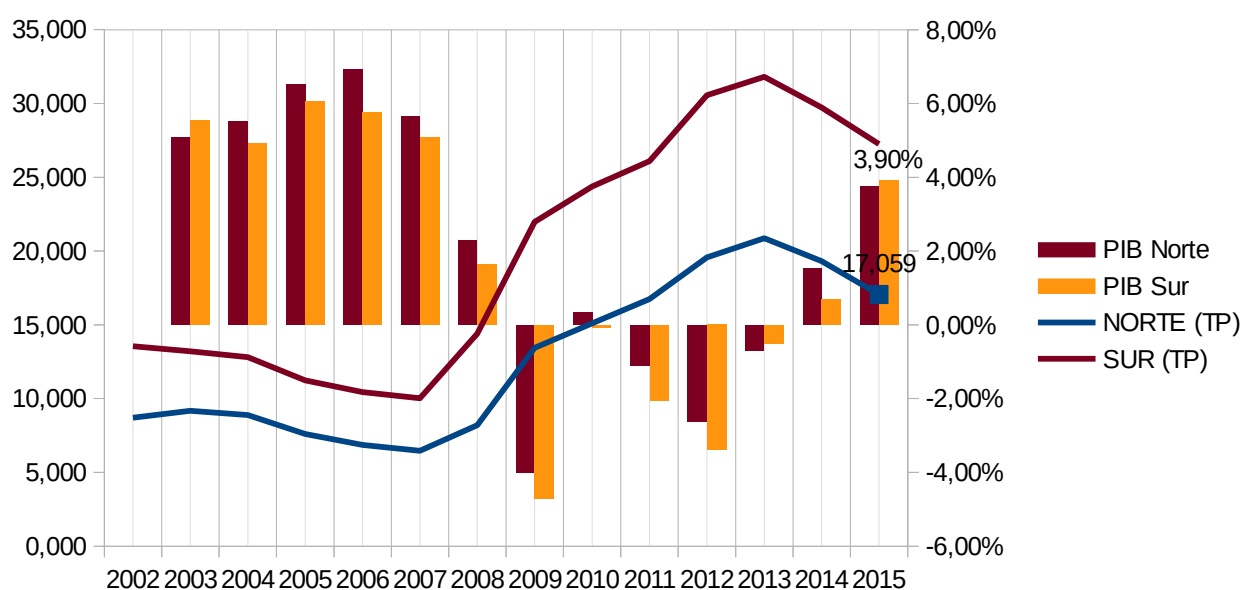


Gráfico 25: Relación entre la variación PIB y la Tasa de Paro.

En cuanto a la relación que existe entre el PIB real y la tasa de paro (ver, esta es explicada por la Ley de Okun la cual “afirma la existencia de una relación negativa entre la variación de la producción y la evolución que sigue la tasa de paro en una economía” (Información Comercial Española, 2012) . Esto es debido a que si una economía produce y consume más (crece el PIB) necesita contratar más mano de obra (se contrata a más gente y se reduce el paro).

En macroeconomía se entiende por "recesión económica" cuando se produce la disminución generalizada de la actividad económica de un país o región, medida a través de la bajada en la tasa interanual del PIB real, durante un periodo prolongado.

“Normalmente el plazo considerado de crecimiento negativo del PIB real para hablar de recesión es de unos 2 trimestres consecutivos” (Troncos, 2012).

3.2 Composición sectorial del empleo

La creación y destrucción de empleo está estrechamente relacionada con el tipo de actividad que se desarrolle en una zona. Durante la recesión actual no todos los sectores se han visto afectados por igual: al ser producida por el estallido de la burbuja inmobiliaria el sector de la construcción ha sufrido especialmente.

Desde un punto de vista económico, la estructura sectorial de nuestro país, con un mayor sesgo hacia los sectores intensivos en mano de obra, el tejido productivo dominado por pequeñas empresas o incluso una base exportadora reducida podrían explicar la sobre-reacción del empleo o desempleo al ciclo económico o el diferencial de tasa de paro (Departamento de Relaciones Laborales de CEOE, 2015).

De este modo, para comprender por qué el aumento de la tasa de paro ha sido mayor en unas regiones que en otras, vamos a estudiar la composición sectorial del norte y sur de la península. Los datos mostrados a continuación se han obtenido al dividir el empleo de cada sector entre el empleo total de la región: el resultado es un porcentaje que mide el peso relativo sectorial sobre el total de empleo.

Construcción

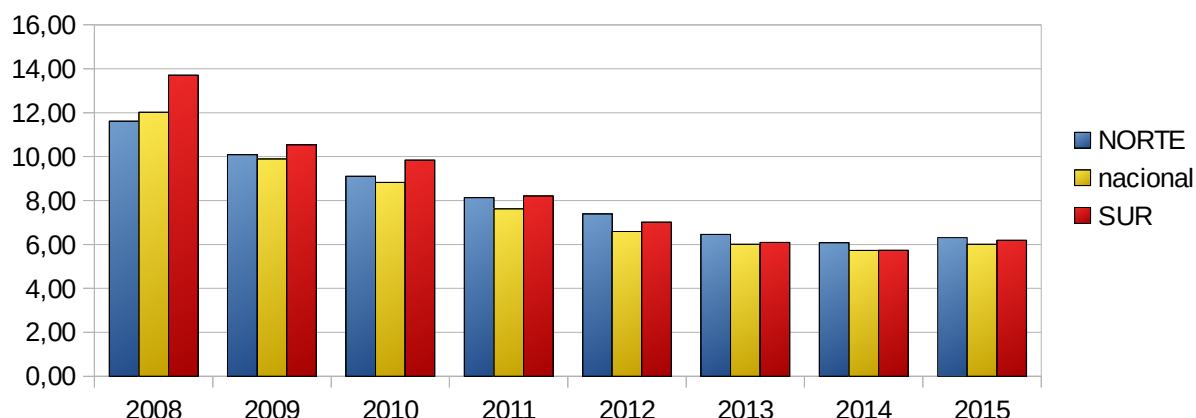


Gráfico 26: Peso relativo de la construcción

Para empezar se muestra la evolución del peso de la construcción en la economía (ver gráfico 26), el cual ha seguido una tendencia decreciente común en todo el país.

Al principio del período, la importancia de la construcción en el sur era un 15,31% mayor con respecto a las regiones del norte. Sin embargo, en 2015 la balanza se invierte, el norte presenta un peso relativo casi un 2% mayor con respecto al del sur. La destrucción de puestos de empleo en este sector ha sido mayor para las regiones sureñas.

Al ser un sector intensivo en mano de obra y representar un porcentaje tan elevado, el descenso que se ha producido explica en parte el enorme crecimiento del índice de paro. Por otro lado, al ser un sector denominado “locomotora”, un descenso drástico además de afectar directamente a las empresas promotoras y constructoras, arrastra a multitud de sectores que de una forma u otra permanecen vinculados a él y que se suman al incremento del paro de manera decidida (Gómez, 2009).

Servicios

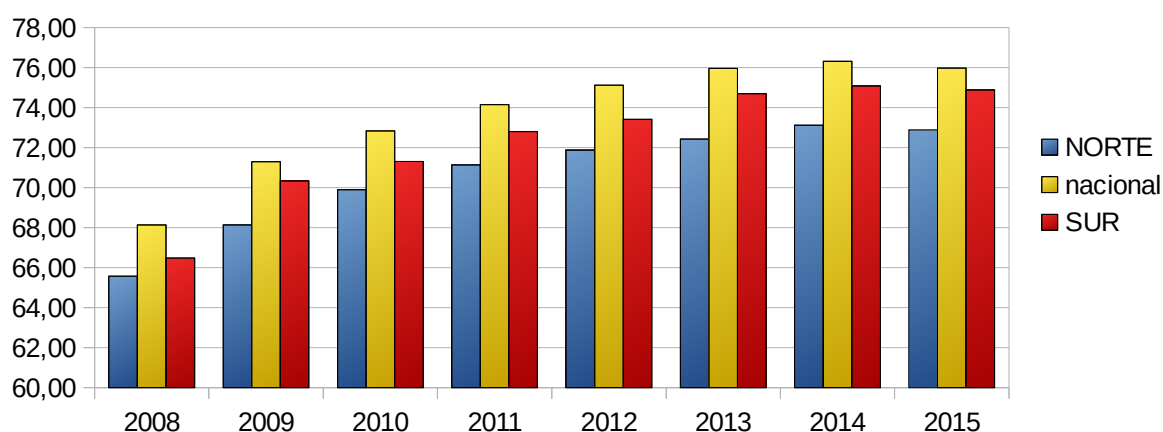


Gráfico 27: Peso relativo del sector servicios

Como contrapunto, en el caso de los servicios (ver gráfico 27) hay una evolución inversa a la construcción. Incita a pensar que la mano de obra abandonó el sector en depresión para incorporarse a

este.

En el 2008 el porcentaje de ocupados en el sur era casi 1 punto superior al norte, pero en 2015 esta diferencia se incrementa hasta los 2 puntos. La evolución diferencial, en comparación con la de la construcción que iba desde la diferencia positiva de 2,10% –superando el sur al norte– hasta una negativa de -0,12%; no ha sido tan espectacular.

Por otro lado, aunque presenta una evolución más favorable que la construcción lo cierto es que este sector también se ha visto resentido por la crisis en términos absolutos, pues pasa de contar en 2008 con casi 14.000 ocupados a tener en 2015 13.600 ocupados.

El sector servicios es el que más aporta al PIB nacional, el que mayor proporción tiene de empleados y uno de los más afectados por la crisis. La crisis, al ser a nivel global, ha resentido el turismo americano y europeo que, como destino casi obligado, viajaban a nuestro país. Además, el consumo nacional en restauración, hostelería y en hoteles ha descendido también y muchos restaurantes y establecimientos se han visto obligados a reducir plantilla con el fin de acomodarse al momento económico que están atravesando. (Gómez, 2009).

Lo relevante de este desproporcionado peso del sector servicios, que asume ya tres de cada cuatro empleos del país, es que las grandes medidas acometidas durante la crisis para luchar contra el desempleo se han basado en la llamada devaluación interna, es decir, en abaratar el factor trabajo para competir en el exterior. El sector servicios, aunque puede generar exportaciones en áreas como los servicios financieros y a efectos de PIB el turismo cuente como exportación, compite con el exterior por muchas razones que poco tienen que ver con el coste laboral. Este es además un sector muy intensivo en mano de obra por lo que mantener su peso y al mismo tiempo la batalla de la productividad es complicado” (Tudela & Delgado, 2016).

Estos dos sectores ilustran a la perfección la importancia de las características de los mismos. Cuanto más importante sea la mano de obra, mayor será el impacto en la tasa de paro cuando el sector sufra depresiones o cuando se encuentre en auge.

Hay una relación entre la mayor variación del empleo, medido en horas, y la intensidad del factor trabajo, medida como el número de horas de trabajo para producir un VAB -valor añadido bruto- de 1 millón de euros -a mayor número de horas necesarias más intensivo en trabajo es el sector-. Así, entre los años 2008 y 2013, la variación del empleo -en la mayoría de los casos pérdida de empleo- ha sido proporcionalmente mayor en aquellos sectores más intensivos en empleo. (Departamento de Relaciones Laborales de CEOE, 2015).

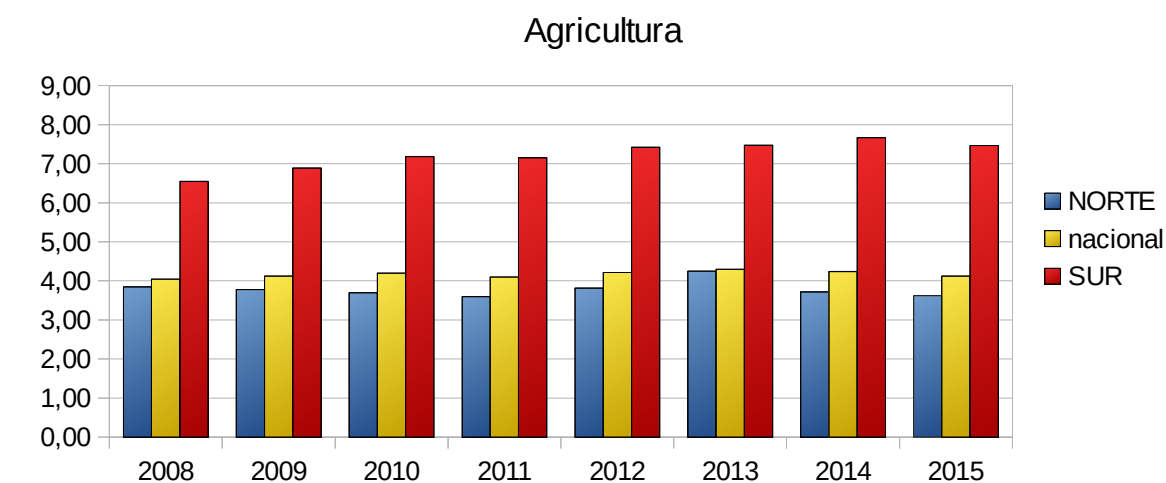


Gráfico 28: Peso relativo de la agricultura

La agricultura (ver gráfico 28) apenas ha visto modificada su estructura a lo largo de los años. Parece un sector que ha pasado desapercibido para la crisis en cuanto a su importancia relativa.

La agricultura se practica con mucha más fuerza en las regiones del sur de España la diferencia en 2008 es de 2,70 puntos y en 2015 se ve ampliada hasta los 3,84 puntos porcentuales. En el sur su importancia ha crecido a lo largo de todo el período. En cambio, para el norte su evolución ha seguido una curva cuyo máximo se sitúa en 2013 y que desciende a partir de ese momento.

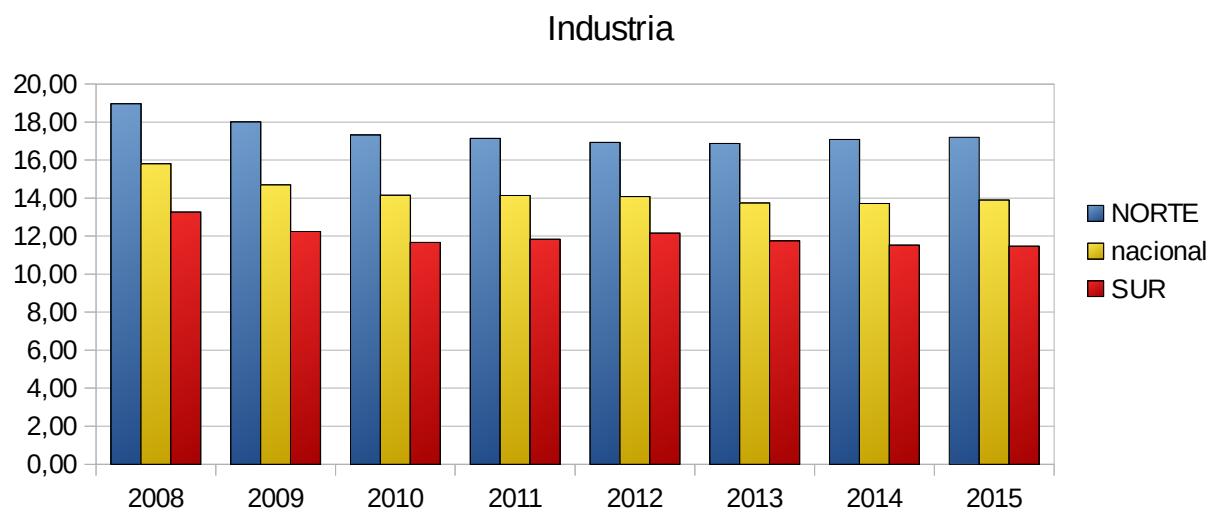


Gráfico 29: Peso relativo de la industria

La industria (ver gráfico 29) es la otra cara de la moneda, su importancia es mayor en el territorio norte de la península evolucionando desde una diferencia de 5,70 puntos en 2008 hasta 5,72 en 2015. Durante todo el período la diferencia entre el norte y el sur apenas varía, situándose alrededor de los 5 puntos porcentuales. La Industria es un sector mucho más afianzado por su nivel de requerimiento de tecnología. Y

por este mismo motivo, al ser menos dependiente del factor humano, también ha sobrevivido mejor ante los azotes de la crisis.

Aunque en los gráficos anteriores ya se puede observar con bastante claridad cuál ha sido la evolución del peso de cada uno de los sectores en las distintas regiones, a continuación se expondrá la variación en números índice con base 2008 de la dependencia regional a cada sector (ver gráficos del 30 al 33).

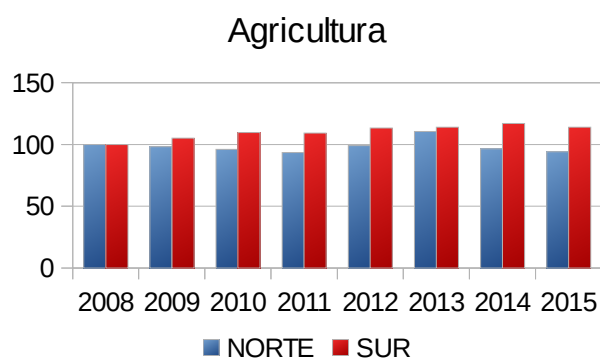


Gráfico 30: Evolución de la importancia de la agricultura (2008-2015)

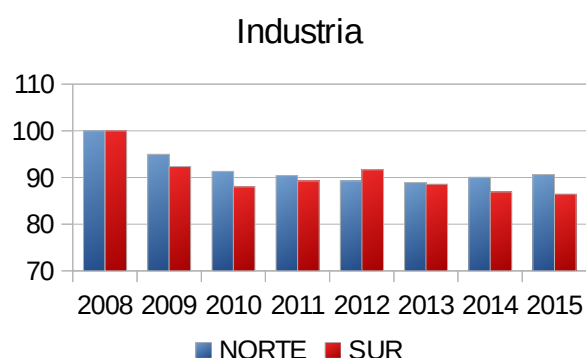


Gráfico 31: Evolución de la importancia de la Industria (2008-2015)

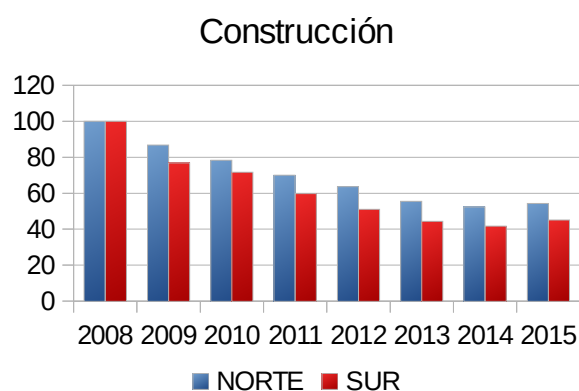


Gráfico 32: Evolución de la importancia de la Construcción (2008-2015)

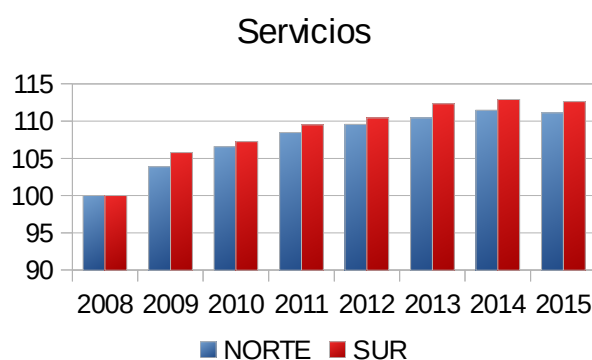


Gráfico 33: Evolución de la importancia de los Servicios (2008-2015)

3.3 Dinámica de la población activa

Uno de los ajustes que tienen lugar durante situaciones de alto desequilibrio en la tasa de paro es la movilidad regional. Sin embargo, en España este ajuste del factor trabajo no se produce.

Los trabajadores no se mueven desde regiones con un alto nivel de desempleo a regiones con un bajo nivel de desempleo. La situación actual en España está caracterizada por un flujo de migración interna bajo y persistentes diferencias entre las tasas de desempleo regionales (Bande et al. 2005).

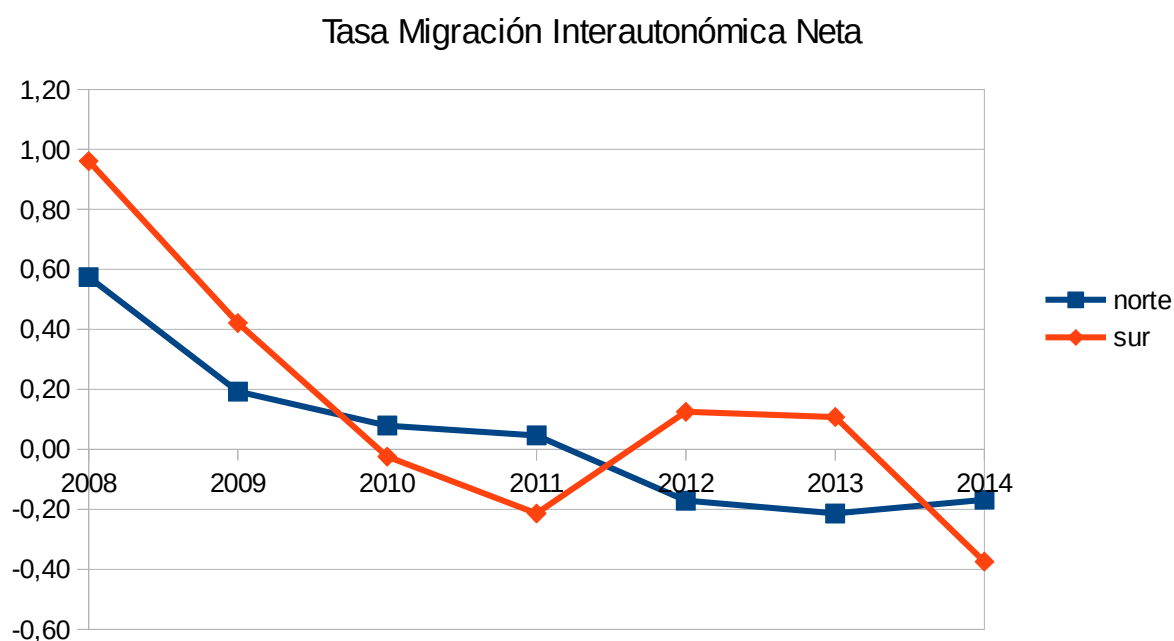


Gráfico 34: Tasa de Migración interautonómica Neta en España.

En España, la tasa de migración interna⁶ (ver gráfico 34) es muy baja a pesar de, que por las diferencias regionales en la tasa de paro la teoría predique que la situación migratoria debía de ser la contraria. Para mayor desconcierto, se observa como la migración interautonómica disminuye durante las épocas de crisis aún más, en vez de incrementarse.

⁶ Como dato, existe una ley de 2007 que afecta a la declaración de la renta y dice así: *aquel trabajador que acepte un trabajo en un municipio distinto al de su residencia habitual, debiendo trasladar su residencia al mismo, tendrá derecho a la aplicación a la **gastos deducibles por movilidad geográfica** en su Declaración de la Renta* (Sisternes, 2016).

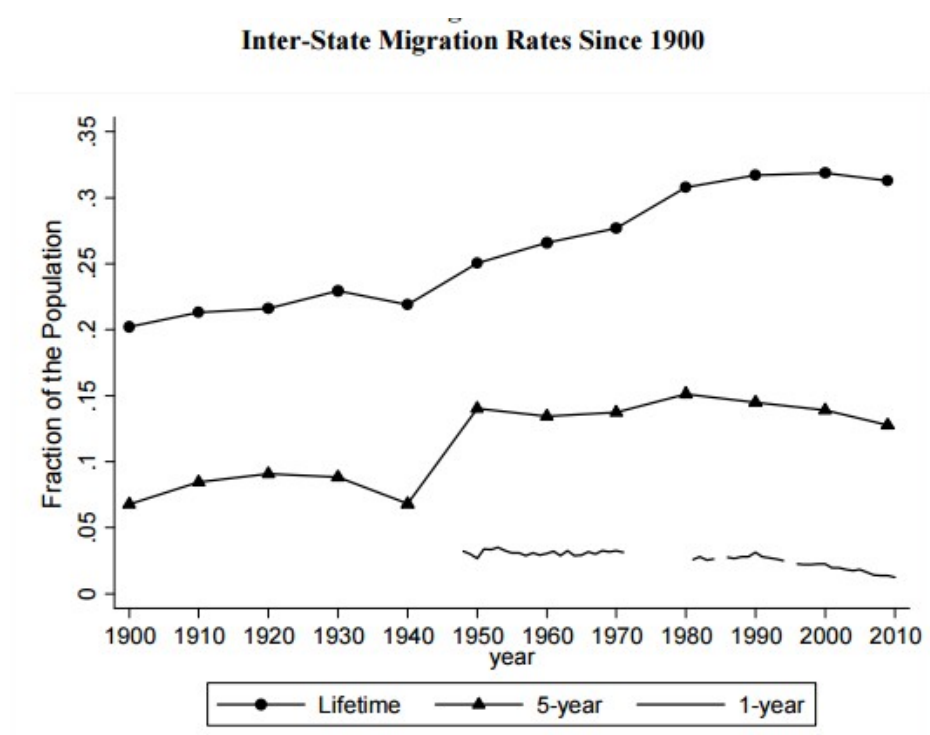


Gráfico 35: Tasa de migración interestatal en Estados Unidos (realizado por *Journal Of Economic Perspectives*)

En cambio, este gráfico (ver gráfico 35) representa el ratio de migración interestatal de EU. La recta que representa el desplazamiento “Lifetime” es la totalidad de desplazamientos con carácter permanente. La tasa, a diferencia de la española, comienza en los dos puntos y aumenta durante todo el período. Ante esta comparativa la tasa española por debajo de 1 queda ridícula en comparación.

“El conocimiento de que uno puede hacer la maleta y emigrar a una localización que promete mejores oportunidades ha sido durante mucho tiempo una parte importante del pensamiento Americano” (Molloy, Smith, & Wozniak, 2011).

La comparación entre la evolución de las disparidades regionales en las tasas de desempleo entre Europa y EU nos permite explicar con mayor detalle la existencia y persistencia de estas disparidades en Europa. Los EU, como en muchos otros aspectos del mercado de trabajo, es notablemente diferente de Europa. Las diferencias regionales están presentes, pero no persisten en el tiempo. Para muchos autores, la diferencia entre Europa y EU descansa en la falta de movimientos migratorios y flexibilidad de salarios. Con estos factores los EU se acercan más a un modelo competitivo.

Para empezar, los trabajadores migran de regiones con una alta tasa de paro a regiones con una tasa menor (Bande et al. 2005).⁷

En cuanto a los **perfiles de migración interna** por regiones, no han sufrido grandes variaciones a lo largo del período.

⁷ Sobre la falta de movimiento en el factor trabajo se han realizado diversos estudios con una misma conclusión: Ródenas (1994), Bentolila (1997, 2001), Antolín y Bover (1997), Bóver y Velilla (1999) y de la Fuente (1999).

Esta tabla (ver tabla 5) representa el flujo de movimiento migratorio como un porcentaje sobre el total nacional de las comunidades **destino**. Aquellas con un porcentaje mayor serán las comunidades que más inmigrantes nacionales reciben en el año.

	Total Nacional							
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015 ⁸
Andalucía	12,28	12,40	12,46	12,04	11,58	11,75	11,97	12,03
Aragón	3,31	3,04	3,14	3,22	3,19	3,29	3,30	3,15
Asturias	2,28	2,18	2,11	2,16	1,89	1,93	1,83	1,90
Balears, Illes	4,42	4,12	3,86	4,12	4,84	4,85	4,74	4,79
Canarias	3,96	3,75	3,75	4,36	5,13	4,92	4,71	4,47
Cantabria	1,69	1,59	1,62	1,62	1,46	1,52	1,49	1,49
Castilla y León	6,09	6,18	6,33	5,80	5,27	5,22	5,50	5,15
Castilla La Mancha	10,12	9,68	9,47	8,62	7,71	7,19	7,14	7,03
Cataluña	10,79	10,80	11,12	11,09	10,64	10,71	11,24	11,40
Comunitat Valenciana	10,34	9,58	9,72	9,46	9,81	9,73	9,79	9,74
Extremadura	2,53	2,83	2,64	2,50	2,37	2,49	2,31	2,14
Galicia	4,23	4,62	4,13	4,00	4,01	3,83	3,56	3,62
Madrid	16,74	17,39	17,92	19,00	20,08	20,37	20,35	21,29
Murcia	3,83	3,86	3,57	3,50	3,65	3,77	3,63	3,70
Navarra	1,80	1,79	1,81	1,72	1,70	1,64	1,72	1,83
País Vasco	3,49	3,86	4,01	4,43	4,27	4,44	4,54	4,26
Rioja, La	1,14	1,02	1,03	0,99	1,00	0,98	1,04	1,02

Tabla 5: Comunidades destino: porcentaje de recepción de inmigrantes internos.

Madrid es, durante todo el período, la comunidad que más población recibe del resto de comunidades experimentando un gran aumento relativo desde 2008 hasta 2015, un 4,56%. Este es el caso más destacado del país, ya que el resto de comunidades –por norma general– presentan unos porcentajes más estables.

Está el caso de La Rioja y Navarra, que apenas han variado.

Las comunidades más receptoras han sido, en orden descendente: Madrid, Andalucía, Cataluña, La Comunitat Valenciana y Castilla La Mancha. Por último, aunque con valores muy inferiores, está Castilla y León cuya tendencia es casi la inversa de la que ocurre en la capital.

La diferencia entre el norte y el sur en comunidades receptoras no está muy marcada.

Los datos de las comunidades emisoras –flujos de **origen**–, presentados en porcentaje sobre el total de flujos nacionales, son los siguientes (ver tabla 6):

8 Los datos para 2015 son de carácter provisional.

	Total Nacional							
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015 ⁹
Andalucía	12,54	11,95	12,08	12,78	13,21	13,58	13,44	13,79
Aragón	3,11	3,36	3,55	3,47	3,34	3,38	3,48	3,43
Asturias	1,88	2,01	2,13	2,12	2,11	2,18	2,24	2,18
Balears, Illes	3,68	4,04	4,15	4,05	3,68	3,45	3,72	3,87
Canarias	5,29	5,35	4,88	4,64	4,13	4,14	4,11	4,46
Cantabria	1,40	1,45	1,56	1,60	1,61	1,58	1,63	1,60
Castilla y León	6,99	6,83	6,83	7,12	7,29	7,41	7,37	7,45
Castilla La Mancha	6,99	7,62	7,88	8,51	9,56	9,78	9,56	9,42
Cataluña	12,04	11,75	11,40	11,36	11,46	11,11	10,48	10,31
Comunitat Valenciana	10,05	10,78	10,57	10,09	10,14	9,63	9,84	9,72
Extremadura	2,55	2,38	2,48	2,57	2,74	2,78	2,98	2,96
Galicia	3,58	3,49	3,58	3,82	3,81	3,87	4,10	4,14
Madrid	19,16	18,44	18,16	17,05	16,51	16,29	16,00	15,25
Murcia	3,76	3,53	3,58	3,61	3,40	3,34	3,55	3,78
Navarra	1,29	1,35	1,41	1,48	1,53	1,66	1,53	1,50
País Vasco	3,76	3,65	3,68	3,58	3,41	3,62	3,60	3,70
Rioja, La	1,03	1,12	1,13	1,11	1,08	1,06	1,13	1,06

Tabla 6: Comunidades origen: porcentaje de emisión de egrantes internos

De nuevo, las comunidades que mayor población emigrante presentan en orden descendente son: Madrid, Andalucía, Cataluña, Comunitat Valenciana, Castilla La Mancha y –no tan alejada esta vez–, Castilla y León. Coincidiendo exactamente con el de comunidades emisoras, sin embargo, la tendencia es contraria.

En Madrid el porcentaje de emigrantes ha disminuido desde 2008 hasta 2015 en un 3,91% y, por otro lado, su antagonista Castilla La Mancha ha aumentado un 2,43%. Andalucía, en cambio, pasa de ser una comunidad emisora con un flujo relativo casi constante durante el período a ser una receptora con tendencia creciente: mientras que su saldo receptor disminuyó un 0,25% su saldo emisor se incrementó un 1,25%.

En el caso de Cataluña y la Comunitat Valenciana los cambios no son tan marcados, la línea de tendencia es bastante plana en los dos casos, emisor y receptor.

Para el resto de comunidades hay aún menos diferencias, además de que los valores del resto se agrupan y las diferencias que se pueden encontrar son inferiores a los 4 puntos en casi todos los casos.

Como conclusión, el saldo migratorio interautonómico en España presenta unos niveles muy bajos. Lo cual contribuye a mantener las disparidades en el mercado de trabajo al no haber libre movilidad del factor trabajo. Además, las comunidades que mayor flujo en relación al total representan son las mismas en el caso de emigrar e inmigrar, por lo que la movilidad se reduce a cinco comunidades autónomas cuando debería ser algo más generalizado.

Estos desplazamientos se realizan de las comunidades con mayor tasa de paro –Andalucía y Castilla La

9 Los datos de 2015 son de carácter provisional

Mancha— hacia las comunidades con menor tasa —Madrid, Cataluña y como excepción la Comunitat Valenciana, pero esta última es la que menor tasa de paro registra de las regiones del sur— y este esquema se mantiene a lo largo del tiempo y se acrecenta. Las comunidades con tasa de paro menores empiezan a recibir más población en términos relativos, es decir, se convierten en destinos más atractivos; mientras que las poblaciones con mayor tasa de paro se convierten en mayores emisoras en términos relativos con el transcurso del tiempo.

Que las emisiones y la recepción del factor trabajo se realicen mayormente por las mismas comunidades nos lleva a una diferencia notable entre la tasa interautonómica bruta y la tasa interautonómica neta (ver gráfico 36).

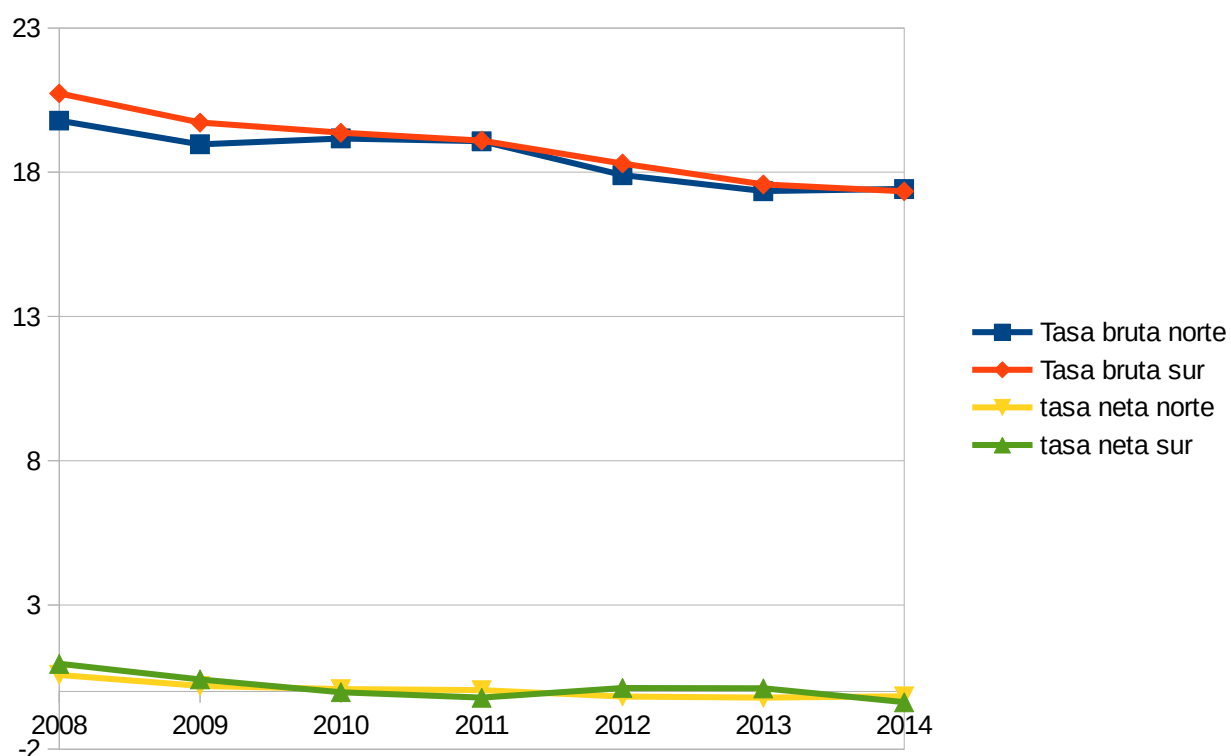


Gráfico 36: Representación conjunta de las tasas bruta y neta para el sur y el norte de España.

Entonces, tras tantos estudios sobre la movilidad y con un ejemplo claro y no tan distante de cómo podrían reducirse estas disparidades, ¿por qué en España es tan baja la tasa de migración interna?

Una posible explicación de este fenómeno podría ser el aumento de la tasa de paro nacional, que ha reducido drásticamente las oportunidades de empleo en toda España, lo que ha afectado negativamente a la migración. En términos más técnicos, este factor hace que la migración dependa no ya de las diferencias absolutas de tasas de paro, sino de las tasas relativas de paro (Bentolila, 1997).

Como bien explica el autor, ante una tasa de paro nacional alta las posibilidades de encontrar trabajo en otra región —aunque la tasa de paro regional sea menor a otra— no serán tan esperanzadoras. Lo importante es la tasa de paro relativa a la nacional, que en el caso Español no presenta un perfil tan heterogéneo sino que al contrario, en épocas de recesión, converge.

Pasando a motivos de otro carácter:

Según la teoría económica, las decisiones migratorias dependen del cálculo individual (o familiar) de los costes y beneficios actuales y futuros de emigrar, realizado a fin de maximizar el valor de la utilidad esperada a lo largo de la vida. En la práctica, los deseos de emigrar de una persona dependen fundamentalmente de: "1) los niveles de salarios relativos, actuales y futuros, esperados, 2) las tasas de paro y las prestaciones por desempleo relativas, 3) la disponibilidad de vivienda, y 4) los costes de emigrar: los costes de viajar, de obtener información, (. . .) y los costes psíquicos de abandonar la cultura de uno, sus amigos y conocidos." (Layard, 1992).

3.3.1 Calidad de vida

La calidad de vida es un factor a tener en cuenta a la hora de explicar la baja tasa de migraciones interregionales existente en España –y que en parte es producida, como veremos, por las diferencias en las tasas de paro–. Además de todas las barreras relacionadas con los vínculos familiares y afectivos y el idioma, existe una barrera añadida que es la “Calidad de vida percibida” y el “Coste de la calidad de vida”.

Estos dos grupos han sido desarrollados a partir de los indicadores proporcionados por el INE en su Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Según explica el INE en su página web¹⁰ la calidad de vida se mide a través de una serie de indicadores publicados por el Eurostat en mayo de 2013, basados en el apartado 2 –Medición Multidimensional de Calidad de Vida del informe publicado en 2011 por el Comité del Sistema Estadístico Europeo (CSEE).

El número de indicadores que utiliza el INE es alrededor de 50, pero en este informe vamos a utilizar simplemente un par de ellos.¹¹

3.3.1.1 Niveles de pobreza: Tasa de riesgo de pobreza y carencia material.

La tasa de riesgo de pobreza es una de las utilizadas para estudiar los niveles de renta. Es el porcentaje de población de cada región teniendo en cuenta la posición relativa de los ingresos del hogar al que pertenecen en relación al conjunto de ingresos de la población, en un año determinado. Mide desigualdad, no mide pobreza absoluta. La tasa de riesgo de pobreza es el porcentaje de personas que viven en hogares cuya renta total equivalente está por debajo del umbral de pobreza. Los ingresos corresponden al año anterior al de la entrevista, incluyendo las que tienen trabajo y las que no (INE, 2016).¹²

Este indicador está estrechamente relacionado con la percepción de riesgo del individuo a la hora de buscar una nueva residencia por motivos de trabajo. Si, por ejemplo, un joven gallego en el paro encuentra un puesto de trabajo en Extremadura, las posibilidades de que su calidad de vida empeoren –ceteris paribus– son bastante altas. La tasa de riesgo de pobreza de Galicia es un 20,9% –que supone un 1,1% con respecto al nacional–, sin embargo en Extremadura es de 35,3% –un 1,8% con respecto al nacional–. Siendo

10 http://www.ine.es/ss/SatelliteL=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259937499084&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m1=PYSDetalleGratis¶m2=1259944523307¶m4=Mostrar

11 En el PDF “Metodología” (descargable en el link anterior) puede ver una comparación entre los indicadores usados por el Eurostat y el INE en los cuales se basa este apartado en la página 10 hasta la 12.

12 http://www.ine.es/ss/SatelliteL=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925455948&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout

un trabajo recién adquirido es probable que el salario percibido sea de los más bajos o incluso sea el Salario Mínimo Interprofesional.

Si hubiese obtenido ese nuevo empleo en Galicia, donde hay un 20,9% de la población que se encuentra en riesgo de pobreza, más posiblemente su salario se ajustase a un nivel medio de la región ya que hay menor desigualdad entre los salarios percibidos. En cambio, al ser en Extremadura, donde el 35,3% de la población está en riesgo de pobreza, hay más posibilidades de que su salario sea inferior o al menos muy cercano a lo que marca el umbral de la pobreza.

De este modo, a la hora de buscar un nuevo empleo, las personas preferirán un lugar cuya tasa de riesgo de pobreza sea menor. Es decir, que existan menos desigualdades entre los salarios percibidos por la población.

Además, esta tasa no sólo afecta a la percepción del tipo de vida que puede llevar el propio individuo en cada región; es decir, si en su nueva residencia llevará una vida en términos económicos más amplia o más ajustada, sino que influye también en el entorno: el tipo de gente que le rodea.

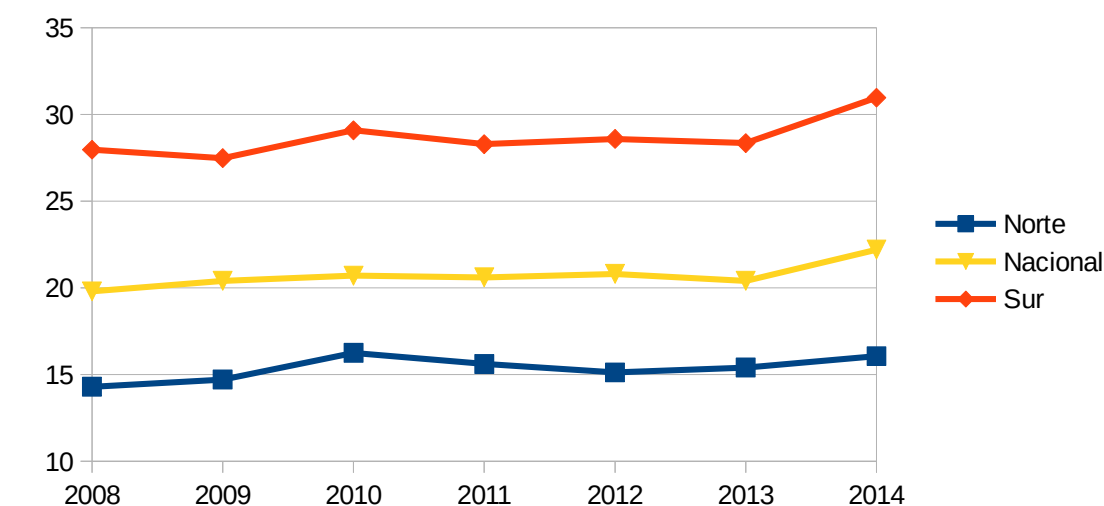


Gráfico 37: Tasa de riesgo de pobreza en términos absolutos

Una región con alta tasa de riesgo pobreza tendrá más mendigos por sus calles, lo cual podría derivar en un nivel de delincuencia mayor.

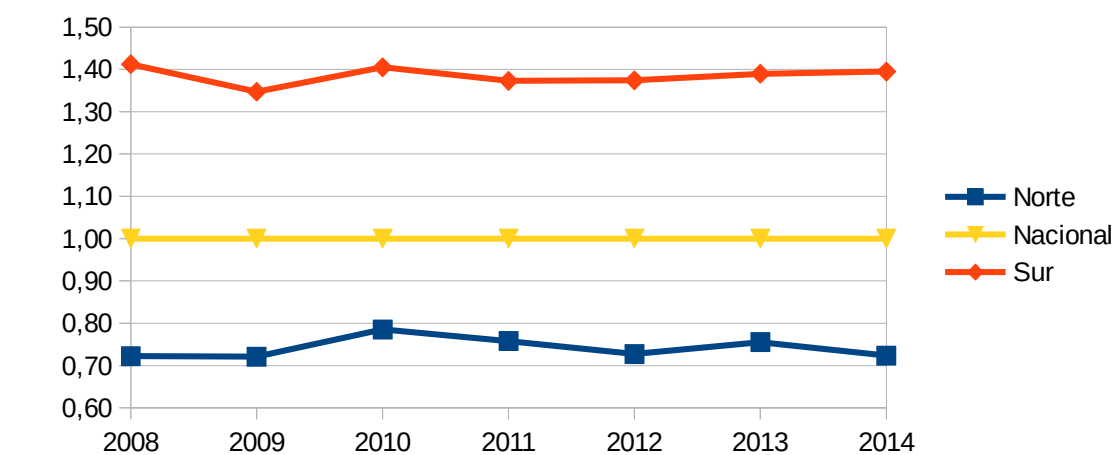


Gráfico 38: Tasa de riesgo de pobreza en términos relativos

En este caso, la tasa de riesgo de pobreza es un indicador que hace preferible emigrar hacia las regiones del norte. Sin embargo, también es cierto que va muy ligado a la tasa de paro de cada región: si hay mucha gente en desempleo es normal que las diferencias en los salarios de esa población sean mayores.

Esta vinculación se percibe en las gráficas (ver gráfico 37 y 38) y en su evolución (ver gráfico 39):

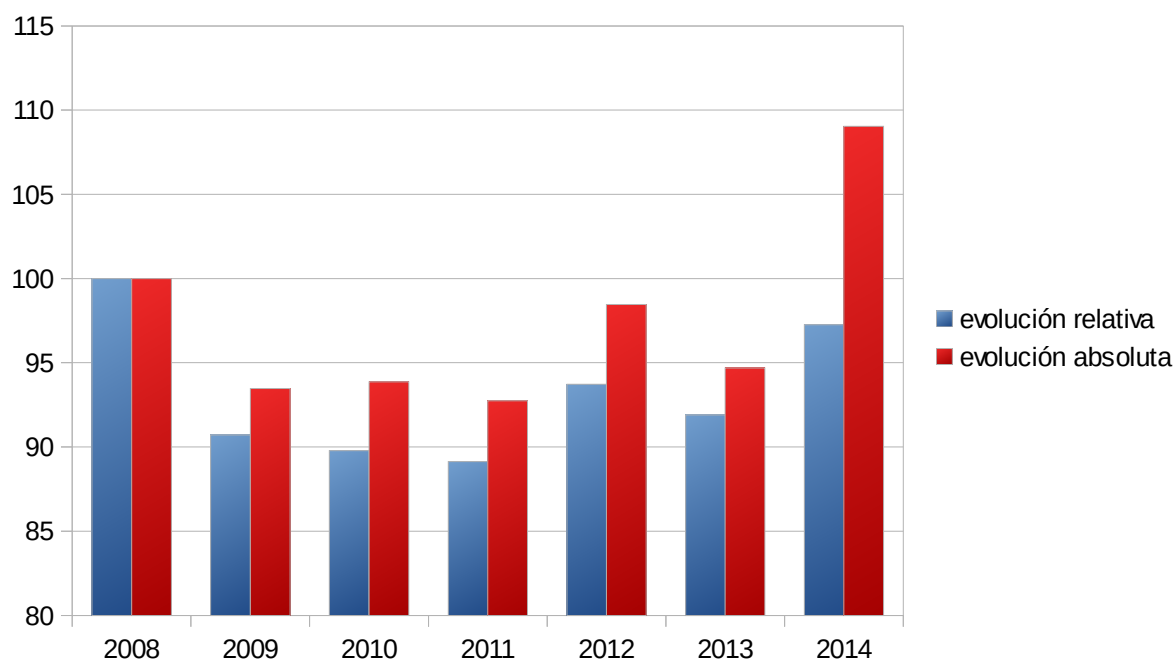


Gráfico 39: Representación conjunta de la evolución en la TRP y en la TRP relativa

En términos absolutos las diferencias en la tasa de riesgo se acrecientan con el paso del tiempo, al contrario de lo que pasa en términos relativos.

Otro indicador similar es el de las personas con carencia material (ver gráfico 40). Es un sumatorio de diferentes condiciones que se dan en la población tales como: porcentaje de personas que no puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año, que no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días, que no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada, que no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos, que no puede permitirse disponer de un ordenador personal, que ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal en los últimos 12 meses y que no puede permitirse disponer de un automóvil.

Personas con carencia material

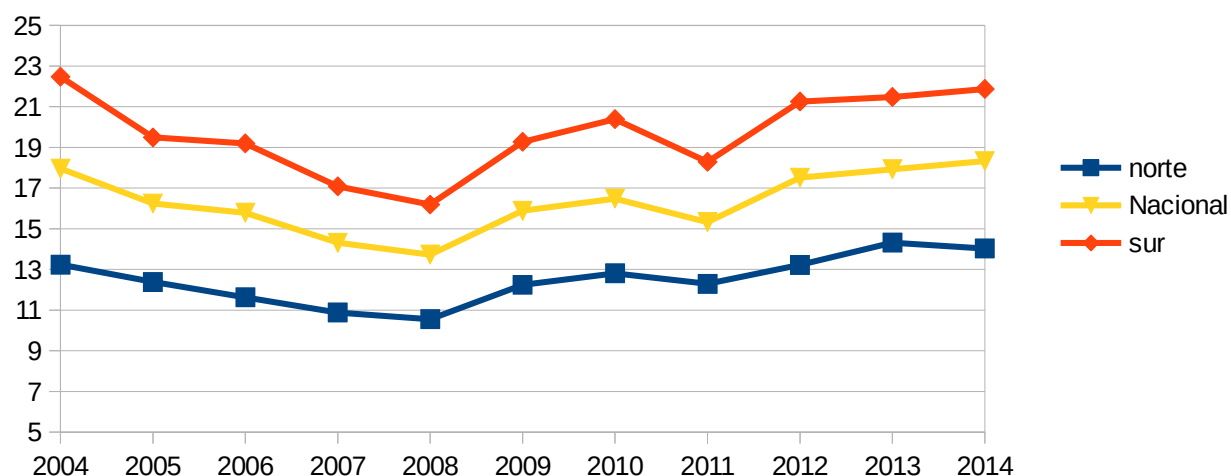


Gráfico 40: Índice de personas con carencia material

De nuevo las regiones más afectadas son las del sur, aunque de nuevo puede observarse como la curva presenta un patrón similar a la de la tasa de paro mostrando incluso la forma de W que representa las dos depresiones sufridas en el período estudiado. En el sur la segunda recaída es más pronunciada, ya que en el norte apenas puede apreciarse.

3.3.2 Renta media por persona y salario relativo

Por otro lado, la renta anual media por persona. La movilidad geográfica en búsqueda de empleo puede perder atractivo si, una vez establecido, el salario que percibes no es suficiente para cubrir los nuevos gastos a los que se deberá hacer frente.

Renta media por persona

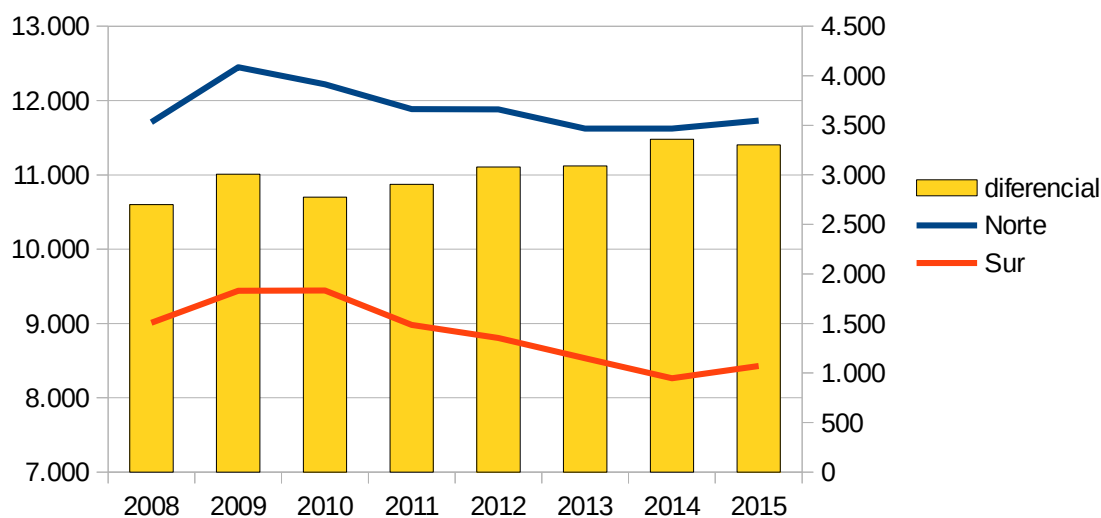


Gráfico 41: Representación conjunta de la renta media por persona y el diferencial entre el norte y el sur de España

Las comunidades del norte, de nuevo, presentan un perfil más atractivo ya que la diferencia entre el salario medio del sur y del norte ronda los 3000€ (ver gráfico 41). El diferencial entre ambos salarios se representa en el eje secundario X –situado a la derecha– y se ha incrementado en los últimos años. Mientras que en 2008 era de 2.699€ en 2015 termina por ser de 3.303€. En las épocas en que la renta se incrementa el diferencial también lo hace, por tanto se incrementa más en el Norte que en el Sur.

A continuación (ver gráfico 42 y 43), se mostrará cómo son los salarios medios con respecto al nivel nacional para los años 2008 y 2015. De esta forma podremos ver cómo ha sido el cambio a nivel de comunidades.

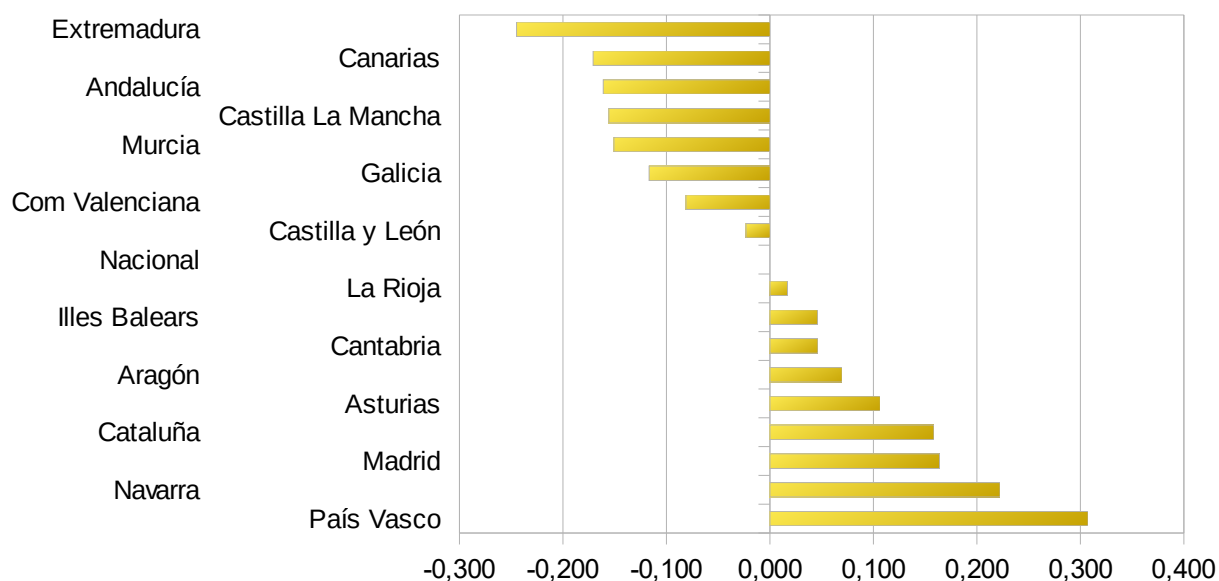


Gráfico 42: Ordenación ascendente de las CCAA por su Salario Medio con respecto al nacional (2008)

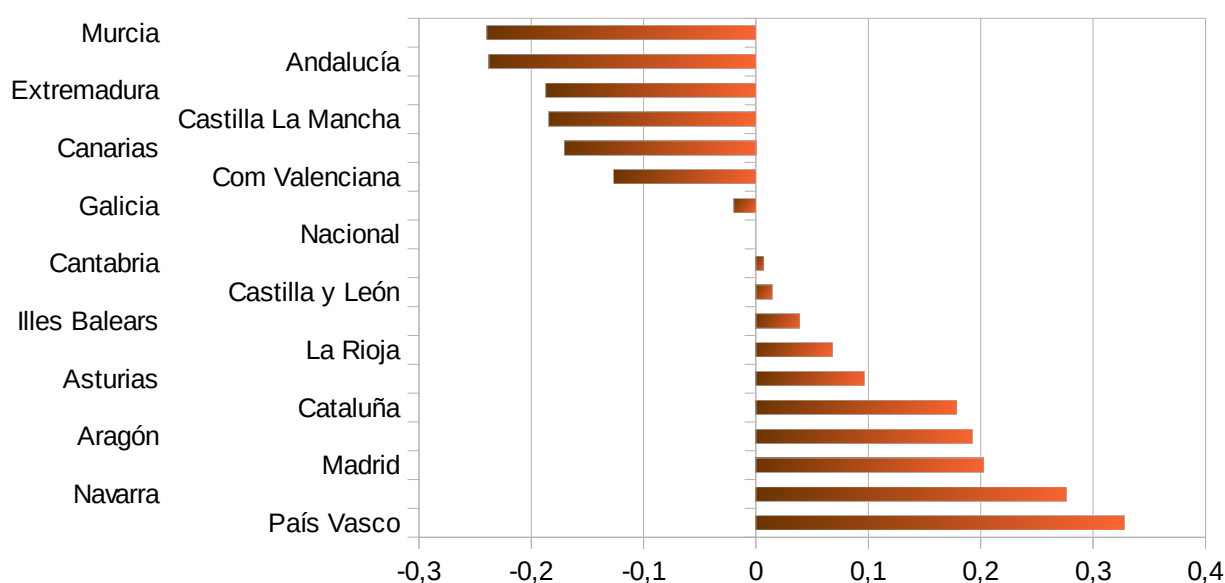


Gráfico 43: Ordenación ascendente de las CCAA por su Salario Medio con respecto al nacional (2015)

En el norte las posiciones relativas a penas sufren variaciones. En el 2015 las comunidades con mayor nivel de renta media siguen siendo: País Vasco, Navarra y Madrid. Castilla y León, por el contrario, pasa de estar por debajo de la media a estar por encima –de -0,023 a +0,014–. En el sur las posiciones relativas cambian en casi el totalidad de las comunidades, pero lo más importante es que los valores empeoran. En general la renta percibida con respecto a la media es menor para todas las regiones del sur.

3.3.3 Precio de la vivienda.

Estando los dos indicadores anteriores tan relacionados con el empleo de una región, veamos un factor importante también a la hora de decidir si buscar o no una nueva residencia.

España es un país en el que existe una tradición compradora de pisos. A diferencia de otros países de la Unión Europea, en España lo más normal es que cada familia viva en una vivienda de su propiedad y no en una de alquiler. Por este motivo el precio de la vivienda es un indicador importante a la hora de visualizar las facilidades para cambiar de región por causa del empleo.

Veamos pues, las diferencias a la hora de comprar piso en cada región.

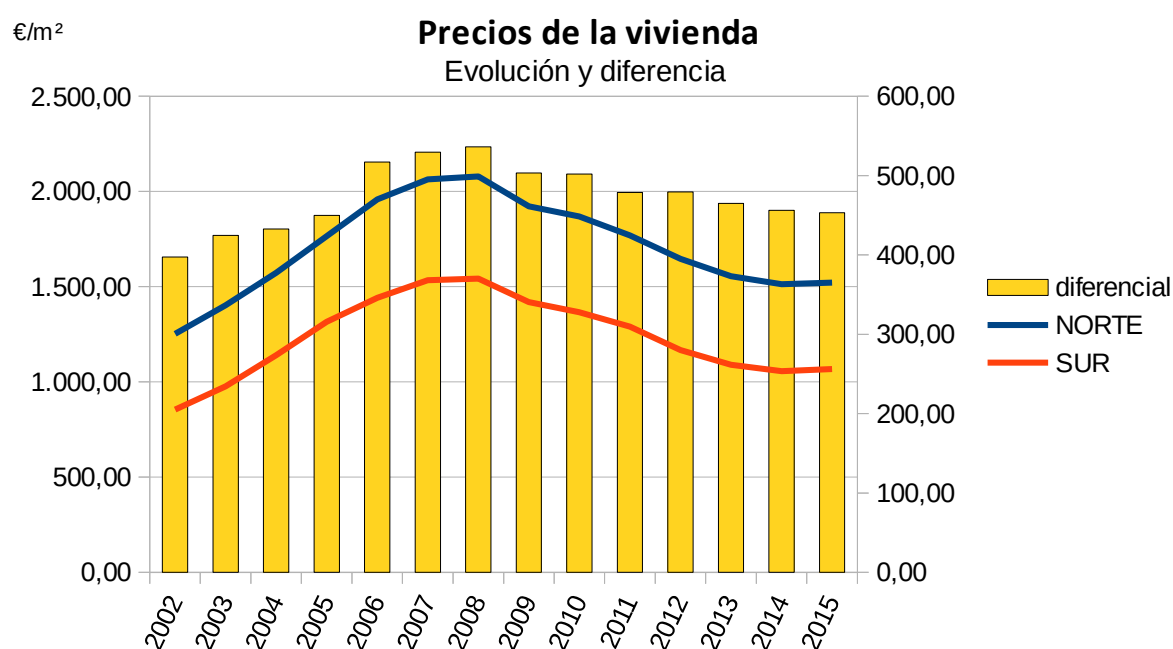


Gráfico 45: Representación conjunta de la evolución en los precios de la vivienda y el diferencial entre el norte y el sur de España

Las líneas (ver gráfico 45) muestran el precio medio de la vivienda libre para cada año –cuyos valores están representados a la izquierda–; las barras de color amarillo son el resultado del diferencial de precio entre las dos regiones –y sus valores son los del eje derecho–.

La evolución en ambos casos es normal y se ajusta a la evolución nacional de los precios de vivienda.

A partir del estallido de la crisis, producto de la burbuja inmobiliaria, el precio de los pisos cae en picado. Por otro lado, también es en 2008 cuando el diferencial de precio de vivienda Norte-Sur alcanza su mayor punto y desde entonces se ha mantenido con un ligero descenso. Esto quiere decir que la brecha entre ambas curvas se ha incrementado: ahora es “comparativamente” más caro comprar un piso en la región

norte y “relativamente” más barato comprar un piso en la región sur. Lo cual hará que la población sureña se lo piense dos veces antes de buscar trabajo en el norte, aunque su tasa de paro sea menor.

En este caso, el precio de la vivienda es un factor negativo a la hora de emigrar hacia el norte.

Como conclusión de este apartado, podemos ver que la calidad de vida es muy diferente en las regiones del norte a las regiones del sur. Esto es parte de las barreras a la emigración con las que se encuentran las personas en desempleo.

3.4 Demografía

Dentro de la población activa hay distintos grupos de trabajadores: hombres, mujeres, con estudios o sin ellos, jóvenes o mayores; entre otros. De estos grupos hay algunos que son más vulnerables y durante una recesión económica, los grupos más vulnerables son los que más van a sufrir.

A la hora de analizar la vulnerabilidad en conjunto de una población, se deberá estudiar cuál es la composición de sus trabajadores.

Empezando por el porcentaje de jóvenes dentro del total de población activa:

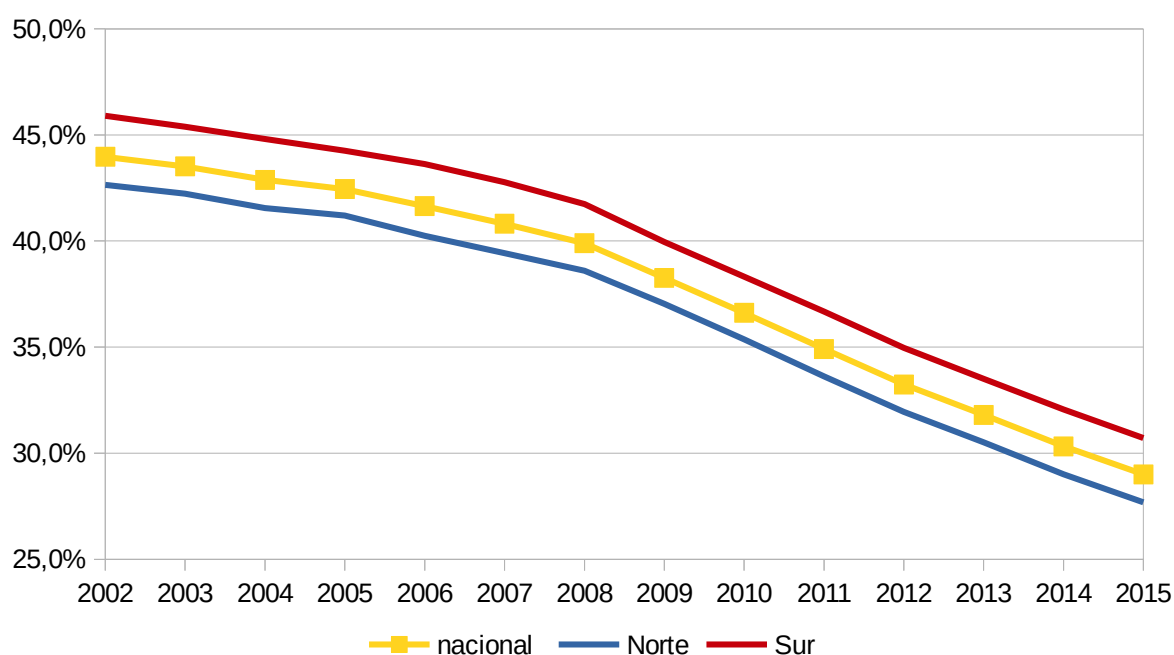


Gráfico 46: Porcentaje de jóvenes activos con respecto al total de población regional

En esta gráfica se representa el porcentaje de población activa, sobre el total de cada región, de personas que están comprendidas entre los 16 y los 34 años.

Lo primero que se muestra (ver gráfico 46) es que, a nivel nacional, la reducción de la actividad ha sido mayor dentro de este grupo. Ya que, aunque la economía haya comenzado a recuperarse en términos de tasa de paro total, la empleabilidad en los jóvenes no presenta signos de recuperación.

Dado que la región sur presenta un mayor porcentaje de jóvenes que en el norte, esta podría ser una

explicación a su mayor tasa de paro: Durante la fase de bonanza económica, las mayores oportunidades laborales en determinados sectores en expansión, sobre todo de profesiones de baja cualificación favoreció la incorporación de estos jóvenes al mercado de trabajo. La destrucción de empleo en dichos sectores se cebó necesariamente en este colectivo, que pasó a formar parte del desempleo (Bande, 2014).

En el gráfico 47 se representa conjuntamente los jóvenes y mayores activos. Como vemos, se tiende a una divergencia.

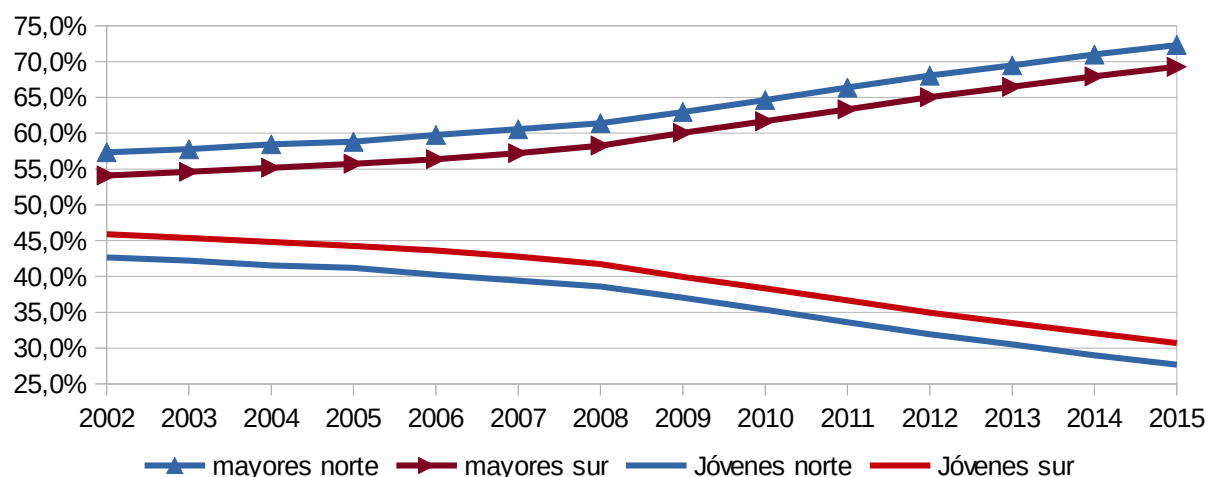


Gráfico 47: comparativa de la evolución % entre activos jóvenes y mayores

En cuanto al **género del trabajador**, su evolución es contraria a los rangos de edad. En lugar de presentar un perfil divergente lo que ha hecho la crisis es acercar disminuir la diferencia entre los porcentajes de población activa de ambos sexos (ver gráfico 48).

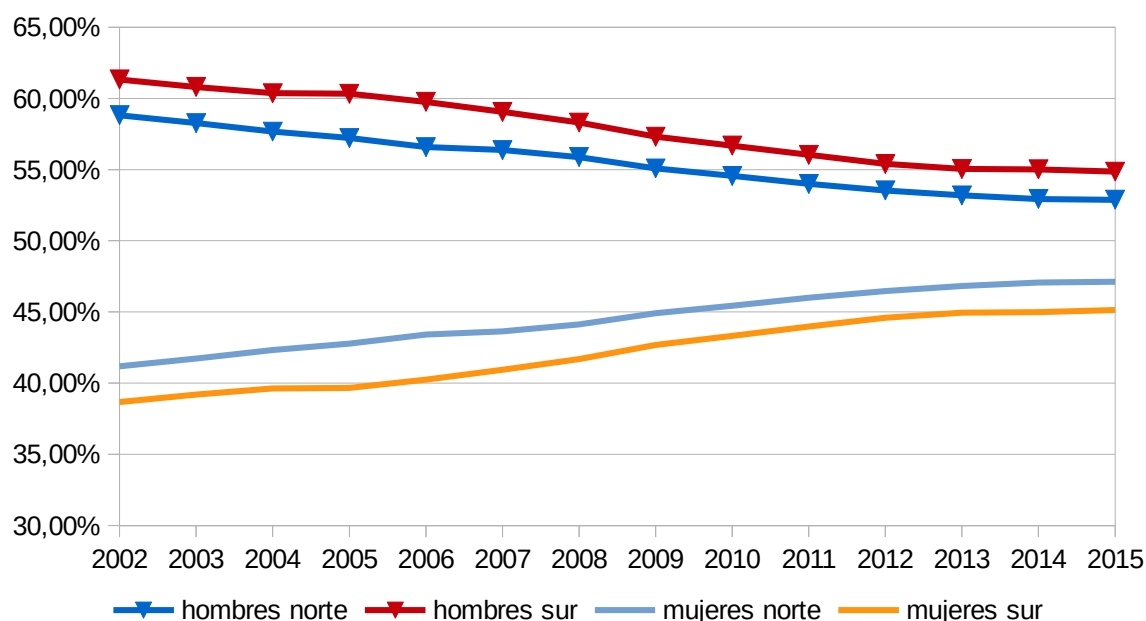


Gráfico 48: Peso de hombres y mujeres activos sobre el empleo total

Aunque la tendencia sea a igualar el porcentaje, al principio de la crisis la diferencia en la contratación entre ambos sexos era amplia. En este caso, el grupo que más ha sufrido en la crisis son los hombres y de nuevo aquella región con mayor porcentaje de hombres contratados será también la que presente una mayor vulnerabilidad.

Este resultado puede estar vinculado con los sectores de empleo. Es posible que la reducción de mano de obra masculina sea debida a que los sectores más resentidos tenían una empleabilidad mayoritaria del género masculino: como puede ser la construcción.

Conclusiones y ampliación

Como hemos visto existen una serie de diferencias en la tasa de paro español y dentro de esas diferencias puede hacerse una agrupación en dos del territorio: norte y sur. Estos dos grupos tienen características intragrupo similares, pero características intergrupo heterogéneas.

Estas diferencias están causadas por muchos factores, pero en este trabajo se recogen únicamente cuatro:

- Las diferencias en el ciclo económico que se traducen en diferentes épocas de destrucción o creación de empleo. La Ley de Okun ilustra esta relación existente.

- La composición sectorial. Ya que no todos los sectores se han visto afectados igual por la crisis, tampoco lo serán las regiones si sus estructuras sectoriales son diferentes.

Como hemos visto, las regiones del sur estaban compuestas principalmente por el sector construcción, el más afectado en la crisis actual. También la agricultura tiene gran importancia y al ser este un sector intensivo en mano de obra estará más castigado por la crisis.

En las regiones del norte, en cambio, predominaba la industria. Gracias a esto no se ha visto tan afectada por la destrucción de empleo.

- La dinámica de la población; es decir, la movilidad del factor trabajo. En España esta movilidad es muy reducida, en caso de existir un movimiento más libre las tasas de paro podrían compensarse. Seguirían siendo altas por la crisis nacional, pero las disparidades regionales disminuirían.

Como hemos visto, la dinámica de la población es un factor muy afectado por la calidad de vida, las oportunidades de trabajo nacionales –que en época de crisis son bajas– y factores como el precio de la vivienda y el salario percibido.

- Por último, la estructura demográfica de la población determina el nivel de vulnerabilidad de la misma. No todos los grupos son igual de vulnerables, como se ha demostrado mediante los datos el rango de edad de 16 a 34 años y el género masculino han sido los más afectados. Estos grupos eran más numerosos en proporción en la región sur.

Aunque únicamente se han analizado estas cuatro razones, hay muchas otras propuestas por diversos autores en sus estudios por contrastar las evidencias de disparidad en el mercado de trabajo español.

En el estudio de Serrano (1998) las diferencias en el nivel educativo son un factor explicativo de estas disparidades, Davies y Hallet (2001) hablan del desarrollo económico, la flexibilidad salarial y la imitación salarial descritas por Bajo Rubio, Rabadán y Salas (1999) y también por Bande, R., M. Fernández y V. Montuenga (2007).

Otros factores que podrían estar implicados son la economía sumergida, que explicaría como sobrevive una economía como la del sur a pesar de sus niveles de desempleo tan elevados, y la existencia de empresas poderosas y multinacionales, cuyos vaivenes provocados por acontecimientos internacionales – como problemas en la matriz extranjera o, siendo propiamente empresas españolas, aquellas situaciones que puedan influir gravemente en su cotización en bolsa– podrían provocar recortes de personal u ofertas de empleo importantes para la región.

Además, al existir estudios referentes al mismo tema a lo largo del tiempo es posible contrastar una última hipótesis: “estas divergencias son persistentes en el tiempo y no disminuyen, sino que tienden a aumentar” (Bande, Fernández, & Montuenga, 2010). Otros autores que han escrito sobre este tema son Jimeno & Bentolila (1995)

Bibliografía

Bajo Rubio, O., Rabadán, I., & Salas, R. (1999). *Regional wage flexibility in Spain, 1989-1992*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.

Bande Ramudo, R., Fernández Fernández, M., & Montuenga Gómez, V. (2010). *Las tasas de paro regionales españolas*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.

Bande, R. (2014). *¿Por qué existe un patrón espacial Norte-Sur en el desempleo español?*. *Abcblogs.abc.es*. Retrieved 7 July 2016, de <http://abcblogs.abc.es/riqueza-regiones/2014/10/22/por-que-existe-un-patron-espacial-norte-sur-en-el-desempleo-espanol/>

Bande, R., Fernandez, M., & Montuenga, V. (2005). La dispersión en las tasas de paro regionales españolas y su relación con el ciclo. *Revista Universitaria De Ciencias Del Trabajo*, n. 6, pp. 36 - 55. Recuperado de <http://www.ruct.uva.es/pdf/Revista%206/6101.pdf>

Bande, R., Fernández, M., & Montuenga, V. (2005). *Regional unemployment in Spain*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicacions da Universidade de Santiago de Compostela.

Bande, R., Fernández, M., & Montuenga, V. (2010). Desequilibrios territoriales en el mercado laboral y estructura de la negociación colectiva. *Papeles De Economía Española*, n.124, pp. 193 - 210.

Bandrés, E. & Gadea, M. (2013). Crisis económica y ciclos regionales en España. *Papeles De Economía Española*, n. 138, pp. 2 - 31.

Bentolila, S. (1997). *La inmovilidad del trabajo en las regiones españolas*. Madrid: Banco de España.

Camarero, L. (2010). *Estadística para la investigación social*. [Madrid]: Garceta.

Davies, S. & Hallet, M. (2001). *Policy responses to regional unemployment*. Brussels: Directorate-General for Economic and Financial Affairs, European Commission.

Departamento de Relaciones Laborales de CEOE,. (2015). *Singularidades socioeconómicas del mercado laboral español*. Confederación Española de Organizaciones Empresariales - CEOE. Recuperado de <http://www.ceoe.es/es/informes/laboral-social-Informes/singularidades-socioeconomicas-del-mercado-laboral-espanol>

El Mundo,. (2015). *San Fermín aporta a Pamplona 74 millones al año*. *ELMUNDO*. Retrieved 6 July 2016, de <http://www.elmundo.es/cultura/2015/07/06/559a92cee2704e772c8b458b.html>

Escuder Valles, R. & Murgui Izquierdo, J. (2011). *Estadística aplicada* (2nd ed., pp. pp. 96, 97). Valencia: Tirant lo Blanch.

Exceltur,. (2010). *Barómetro de la rentabilidad de los destinos turísticos españoles – Junio a Agosto 2010*. Recuperado de <http://exceltur.org/wp-content/uploads/adjuntos/NOTA%20DE%20PRENSA9.pdf>

Gómez, S. (2009). *El mercado de trabajo español ante una nueva reforma laboral* (Doctor en Dirección de Empresas). IESE Bussiness School (Universidad de Navarra).

Impacto económico fallero. (2008). *Distrito Fallas*. Retrieved 6 July 2016, de <http://www.districtofallas.com/las-fallas/fallas-gran-evento/impacto-economico-fallero/>

Información Comercial Española,. (2012). *Ley de Okun, paro registrado y paro EPA* (p. pp. 13).

Jimeno, J. & Bentolila, S. (1995). *Regional unemployment persistence*. Madrid: FEDEA.

Layard, R. (1992). *East-West migration*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Levin, R. & Rubin, D. (2004). *Estadística para administración y economía* (7th ed., p. 107). México: Pearson Educación.

Martin Pliego, F. & Ruiz-Maya, L. (2008). *Fundamentos de probabilidad* (pp. pp. 130 - 135). Madrid, Espana: Paraninfo.

Molloy, R., Smith, C., & Wozniak, A. (2011). Internal Migration in the United States. *Journal Of Economic Perspectives*, (vol 25 (3), pp 173 - 196.

Serrano Martínez, L. (1998). *Capital humano, estructura sectorial y crecimiento en las regiones españolas*. [Valencia]: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

Sisternes, A. (2016). *Reducción por movilidad geográfica: declaración de la renta*. Rankia. Retrieved 18 July 2016, de <http://www.rankia.com/blog/irpf-declaracion-renta/1594029-reduccion-por-movilidad-geografica-declaracion-renta>

Troncos, P. (2012). ¿Qué es el PIB, cómo se mide y qué relación tiene con la tasa de paro?. *Mundo de la Empresa*. Recuperado de <http://mundodelaempresa.blogspot.com.es/2012/11/macroeconomia-que-es-el-pib-como-se.html>

Tudela, A. & Delgado, A. (2016). *Cinco claves para entender cómo la crisis cambió el empleo*. *El Español*. Retrieved 27 June 2016, de http://www.elespanol.com/economia/20160128/97990524_0.html